

Edificando la iglesia



Por James E. Cooper

Traducido por: Noé Trujillo

ntrujiruis@yahoo.com.mx

Tabla del Contenido

¿Que es la iglesia?

Edificando la iglesia

Edificando por medio del involucramiento y actividad individual....

Edificándola por edificarse uno a otro

Edificándola por vivir en paz con los demás

Edificándola por asistencia fiel y regular

Edificándola por tener un liderazgo efectivo y calificado

Edificándola por la enseñanza firme e imparcial

Edificándola por la adoración Escritural y significativa

Edificándola por medio del estudio bíblico diario

Edificándola por medio de la oración diaria ferviente

Edificándola por medio del amor genuino por otro

Edificándola por que todos los miembros sean dados a la hospitalidad

Edificándola por tener hogares bajo el temor de Dios

Edificándola por la consagración personal al Señor

Edificándola por tener una vida santa y piadosa

Edificándola por ofrendar de manera liberal y sacrificial

Edificando por que cada miembro enseña a otro

Edificando por restaurar al errado

Edificando por retirarse de lo desordenado

¿Qué es la iglesia?

Introducción:

- A. A través de las próximas semanas, estaremos estudiando una serie de lecciones sobre “edificar la Iglesia.” Cada uno de los miembros deberá estar preocupado por este tema. En las lecciones siguientes, consideraremos algunas cosas específicas que podemos hacer para ayudar a edificar la iglesia.
- B. Esta lección servirá como una introducción a las lecciones que siguen en esta serie. Antes de empezar a considerar como podemos edificar la iglesia, necesitamos pensar una vez más acerca de lo que queremos decir con “la iglesia.”
- C. Solo, ¿Qué es la iglesia?

I. La Biblia describe a la gente que compone la iglesia

- A. **Ellos son los “llamados fuera”** – llamados de las tinieblas a su maravillosa luz.
 - 1. *linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios* (1 Pedro 2:9).
 - 2. el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo (Col. 1:13).
 - 3. Si caminamos en tinieblas, no tenemos comunión con Dios (1 Juan 1:5-7).
 - 4. “Hijos de luz... hijos de día... no de la noche, ni de las tinieblas.” (1 Tes. 5:5).
- B. **Ellos son llamados “creyentes”** pero aun más, son creyentes obedientes.
 - 1. Muchos sacerdotes “obedecían a la fe” (Hec. 6:7).
 - 2. Todos los que *creyeron* estaban juntos... tenían las cosas en común (Hec. 2:44).
 - 3. Y los que creían en el Señor aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres” (Hec. 5:14)
 - 4. Saulo encarcelaba y azotaba “a los que creían en ti” (Hec. 22:19).

5. hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén (Hec. 8:1)
6. que perseguía sobremanera a la iglesia de Dios, y la asolaba (Gál. 1:13).

C. Ellos son los redimidos – aquellos comprados con sangre

1. “Con la preciosa sangre de Cristo” (1 Ped. 1:18-19).
2. “en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados” (Efes. 1:7).
3. la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre (Hec. 20:28).

D. Ellos son los salvados – los perdonados, aquellos cuyos pecados han sido remitidos.

1. “El Señor añadía cada día a la iglesia los que debían de ser salvos (Hec. 2:47).
2. Cristo es la cabeza de la iglesia, el *Salvador del cuerpo*” (Efes. 5:23).

E. Ellos han sido reconciliados – ya no son más enemigos, sino amigos de Dios.

1. Isaías 59:2 “los pecados han hecho separación entre Dios y vosotros”
2. “os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios” (2 Cor. 5:20).
3. “mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo” (efes. 2:16).

F. Ellos han sido santificados – han sido separados y son el pueblo de Dios.

1. a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos” (1 Cor. 1:2).
2. mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados (1 Cor. 6:11).
3. Vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios (1 Ped. 2:10).
4. para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras. (Tito 2:14).
5. En él asimismo tuvimos herencia... las riquezas de la gloria de su herencia en los santos (Efes. 1:11, 18).

II. **Diversas metáforas que exponen su relación con Dios.**

A. **El reino de Dios o reino de los cielos** (Juan 3:5; Mat. 16:19).

1. Cristo es el Rey.
 - a. El es el “bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores” (1 Tim. 6:15).
 - b. Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES (Apoc. 19:16).

2. Somos ciudadanos
 - a. sino conciudadanos de los santos (Efes. 2:19).
 - b. Mas nuestra ciudadanía está en los cielos (Fil. 3:20).

B. **El templo de Dios** (2 Cor. 6:16; 1 Cor. 3:16-17; 1 Ped. 2:5).

1. Cristo es nuestro sumo sacerdote (Heb. 4:14-15; 6:20).
2. Somos real sacerdocio santo (1 Ped. 2:5, 9).

C. **La casa o familia de Dios** (Efes. 2:19; 1 Tim. 3:15).

1. Dios es nuestro Padre (1 Tes. 1:1; 2 Cor. 6:18).
2. Somos sus hijos (1 Juan 3:1; Gál. 3:26).

D. **La esposa de Cristo** (2 Cor. 11:2; Efes. 5:23-27, 32).

1. Cristo es el esposo (Juan 3:29).
2. Nosotros somos la esposa (Apoc. 21:9).

E. **El cuerpo de Cristo** (1 Cor. 12:12, 20).

1. Cristo es la cabeza (Col. 1:18; Efes. 1:22-23).
2. Somos miembros de su cuerpo (Rom. 12:4-5; 1 Cor. 12:27).

III. **Los cristianos reunidos constituyen la iglesia en aquel lugar.**

A. **La palabra “iglesia”** es usada al hablar de ellos:

1. Cuando están reunidos (1 Cor. 11:18; 14:19, 35).
1. Ya sea que estén reunidos o no (Hec. 8:3; 11:26; 1 Cor. 14:23).

B. En el Nuevo Testamento la iglesia local era una unidad autónoma y funcional.

1. Era una entidad, “una cosa.” Existía (Hec. 8:1, 3; 11:22; 13:1; 1 Cor. 1:1-2).
2. Era funcional – con algo por hacer, con una misión (1 Tes. 1:8; Fil. 4:15-16; Rom. 15:26; Hec. 20:7).
3. Tuvo *estructura orgánica*: ancianos, diáconos y miembros (Hec. 14:23; 20:17-25; Fil. 1:1).
4. Fue distinta de otras iglesias (1 Cor. 4:17; 2 Cor. 11:8; 12:13; Fil. 4:15-16; Apoc. 2-3).
5. Hizo *sola su trabajo* bajo Cristo (1 Cor. 16:3-4; 2 Cor. 8:19, 23; Hec. 6:1-6; 15:22).

C. La iglesia local es la única organización autorizada para la acción colectiva de los santos en el trabajo espiritual.

1. La “iglesia universal” es solamente una relación espiritual. No es una unidad funcional (Heb. 12:23; Efes. 1:22-23; Mat. 19:28).
2. Dos o más iglesias no se deben unir para combinar sus acciones como una unidad.
 - a. Muchos grupos en una área general actúan de manera independiente en el mismo trabajo (Hec. 9:31; Gál. 1:22; 2 Cor. 8:1; Apoc. 1:4).
 - b. Una iglesia envía dinero a otra solamente para aliviar las necesidades de sus pobres (Rom. 15:26; 2 Cor. 8-9).
3. El concepto denominacional no es encontrado en el Nuevo Testamento.
 - a. Ninguna denominación reclama tener todos los salvados, entonces, no es la iglesia universal.
 - b. Cada denominación está compuesta por muchas iglesias locales. Por lo tanto, no es una iglesia local.
 - c. Cualquier combinación de iglesias para actuar en un solo trabajo, con una tesorería, bajo un grupo de supervisores, es un arreglo denominacional. Esto incluye operaciones bajo comités, iglesias patrocinadoras, etc.

CONCLUSION

A. Cuando hablamos de “edificar la iglesia,” estamos hablando de edificar la iglesia local. El cuerpo universal de Cristo crecerá y ejercerá su influencia en el mundo, cuando los miembros de manera personal crezcan e incrementen su influencia personal.

B. Las siguientes lecciones de esta serie estarán diseñadas para ayudar a edificar la iglesia local.

Edificando la iglesia

INTRODUCCION

A. Cada miembro deberá preocuparse por el tema de “edificar la iglesia.” En esta serie estaremos considerando algunas cosas específicas que podemos hacer para ayudar a edificar la iglesia.

B. Esta lección enfatizará el significado de “edificar.” Será obvio que la iglesia podrá solamente ser edificada cuando cada miembro de manera individual sea fortalecido y edificado en la fe.

C. También, consideraremos algunas cosas que no son esenciales para el crecimiento espiritual de la iglesia. La iglesia está compuesta por los hijos de Dios, Su casa espiritual, y el desarrollo de la fortaleza espiritual es la consideración más importante.

I. ¿QUE SE QUIERE DECIR CON “EDIFICAR LA IGLESIA”?

A. La palabra traducida “**Edificar**” es **oikodomeo**, literalmente significa edificar (una casa), es una “metáfora en constante uso por Pablo, y preservada en las palabras “edificar, edificación” (Vincent, Vol. 1 pág. 562. Es encontrada en los siguientes pasajes:

1. “Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados” (Hec. 20:32).
2. “Entonces las iglesias tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria; y eran edificadas, andando en el temor del Señor, y se acrecentaban fortalecidas por el Espíritu Santo” (Hec. 9:31).
3. “En cuanto a lo sacrificado a los ídolos, sabemos que todos tenemos conocimiento. El conocimiento envanece, pero el amor edifica” (1 Cor. 8:1).
4. “Porque si alguno te ve a ti, que tienes conocimiento, sentado a la mesa en un lugar de ídolos, la conciencia de aquel que es débil, ¿no será estimulada a comer de lo sacrificado a los ídolos?” (1 Cor. 8:10).
5. “Todo me es lícito, pero no todo conviene;(O) todo me es lícito, pero no todo edifica” (1 Cor. 10:23).
6. “El que habla en lengua extraña, a sí mismo se edifica; pero el que profetiza, edifica a la iglesia” (1 Cor. 14:4).
7. “Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis” (1 Tes. 5:11).

B. Una palabra afín, **confirmar**, traducida de *episterizo*, la cual originalmente significaba “apoyar, apuntalar” (Vine I, 226). Tiene referencia a hacer firme por medio de “la instrucción y exhortación adecuada.” (McGarvey, Hechos 78).

1. “confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios” (Hec. 14:22).
2. “Y Judas y Silas, como ellos también eran profetas, consolaron y confirmaron a los hermanos con abundancia de palabras” (Hec. 15:32).
3. “Y después de estar allí algún tiempo, salió, recorriendo por orden la región de Galacia y de Frigia, confirmando a todos los discípulos” (Hec. 18:23).

C. Una tercera palabra es traducida “**establecer**” es de *sterizo*, usada por Homero para decir “fortalecer” “hacer firme.” (Thayer 588).

1. “pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos” (Luc. 22:32).
2. “Porque deseo veros, para comunicaros algún don espiritual, a fin de que seáis confirmados (Rom. 1:11).
3. “Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos” (Rom. 16:25).
4. “conforte vuestros corazones, y os confirme en toda buena palabra y obra” (1 Tes. 3:2).
5. “Pero fiel es el Señor, que os afirmará y guardará del mal” (2 Tes. 2:17).
6. “Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca” (2 Tes. 3:3).
7. “Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca” (Sant. 5:8).
8. “Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca” (1 Ped. 5:10).
9. “Por esto, yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente” 2 Ped. 1:12).
10. “Sé vigilante, y afirma las otras cosas que están para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios” (Apoc. 3:2).

II. ¿CUANDO ES EDIFICADA LA IGLESIA?

A. Es edificada cuando los miembros crecen en Cristo

1. “sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor” (Efes. 4:15-16).

2. “y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios” (Col. 2:19).

B. Es edificado cuando los miembros son fortalecidos en el Señor.

1. “Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza” (Efes. 6:10).
2. “Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos” (1 Cor. 16:13).
3. “Así que, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos” (Rom. 15:1).

C. Es edificada cuando los miembros crecen en el conocimiento

1. “desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación” (1 Ped. 2:2).
2. “Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu” (1 Ped. 3:18).
3. “Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal” (Heb. 5:12-14).

D. Es edificada cuando los miembros crecen en la fe

1. “Así que las iglesias eran confirmadas en la fe, y aumentaban en número cada día” (Hec. 16:5).
2. “No nos gloriamos desmedidamente en trabajos ajenos, sino que esperamos que conforme crezca vuestra fe seremos muy engrandecidos entre vosotros, conforme a nuestra regla” (2 Cor. 10:15).
3. “Debemos siempre dar gracias a Dios por vosotros, hermanos, como es digno, por cuanto vuestra fe va creciendo, y el amor de todos y cada uno de vosotros abunda para con los demás” (2 Tes. 1:13).
4. “para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor” (Efes. 3:17).

E. Es edificada cuando los miembros se guardan a sí mismos del error

1. “Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se

- levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos” (Hec. 20:29-30).
2. “Guardaos de los perros, guardaos de los malos obreros, guardaos de los mutiladores del cuerpo” (Fil. 3:2).
 3. “Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado, y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme” (2 Ped. 2:1-3).
 4. “Como te rogué que te quedases en Efeso, cuando fui a Macedonia, para que mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina” (1 Tim. 1:3).

F. Es edificada cuando los miembros permanecen puros y sin mancha.

1. “Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.” (Efes. 5:25-27).
2. No seáis, pues, partícipes con ellos. Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), comprobando lo que es agradable al Señor. Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas; porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto” (Efes. 5:7-12).
3. “¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él” (1 Cor. 3:16-17).
4. “No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.” (Rom. 12:2).
5. “Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado; como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.” (1 Ped. 1:13-16).

G. Es edificada cuando los miembros son traídos a la madurez espiritual

1. “Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto” (Mat. 5:48).

2. “pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal” (Heb. 5:14).
3. hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error” (Efes. 4:13-14).

H. Es edificada cuando los miembros permanecen firmes trabajando por el Señor.

1. “Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano” (1 Cor. 15:58).
2. “No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.” (Gál. 6:9).

III. ¿Qué es lo que no queremos decir con “edificar la iglesia”?

A. Crecer en números

1. A menudo este es el resultado del crecimiento espiritual
 - a. “Y los que creían en el Señor aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres” (Hec. 5:14).
 - b. “Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe” (Hec. 6:7).
 - c. “Entonces las iglesias tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria; y eran edificadas, andando en el temor del Señor, y se acrecentaban fortalecidas por el Espíritu Santo.” (Hec. 9:31).
2. A veces la iglesia es edificada por sustracción.
 - a. El caso de Ananías y Safira (Hec. 5:1-11).
 - b. El caso del hombre que tenía a la esposa de su padre (1 Cor. 5).
 - c. “Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros” (1 Juan 2:19).

B. Añadiendo riqueza

1. “Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de

ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas (Apoc. 3:15-18).

2. “A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos” (1 Tim. 6:17-19).
3. “Y les dijo: Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee” (Luc. 12:15).

C. La capacidad de construir un edificio lujoso de reuniones.

1. “Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraráis al Padre. Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos. Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren” (Juan 4:21-23).
2. “Saludad también a la iglesia de su casa. Saludad a Epeneto, amado mío, que es el primer fruto de Acaya para Cristo” (Rom. 16:5).
3. “y a la amada hermana Apia, y a Arquipo(A) nuestro compañero de milicia, y a la iglesia que está en tu casa” (Filemón 1:2).
4. “Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón” (Hec. 2:46).
5. “Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo” (Hec. 5:42).

D. Volverse socialmente aceptable a las masas

1. “Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece” (Juan 15:19).
2. “Pero querríamos oír de ti lo que piensas; porque de esta secta nos es notorio que en todas partes se habla contra ella” (Hec. 28:22).
3. “alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.” (Hec. 2:47).
4. “Pero no hallándolos, trajeron a Jasón y a algunos hermanos ante las autoridades de la ciudad, gritando: Estos que trastornan el mundo entero también han venido acá” (Hec. 17:6).

Conclusión

1. Muchas iglesias ponen mucho énfasis en las cosas incorrectas en su deseo de crecer en números y aceptación social con sus vecinos.

2. Creemos que la clase de “crecimiento” que hemos delineado arriba hará de ésta una iglesia fuerte en el Señor.

EDIFICANDO POR INVOLUCRAMIENTO YA ACTIVIDAD INDIVIDUAL

Introducción

A. Esta es la tercera de una serie de lecciones sobre “Edificando la Iglesia.” Cada miembro deberá estar preocupado con respecto a este tema. En esta serie estaremos considerando algunas cosas específicas que podemos hacer para ayudar a edificar la iglesia.

B. Los cristianos no somos tan activos en el trabajo de edificar la iglesia como deberíamos. En gran parte, porque pensamos en la iglesia en términos de grupo y de organización.

1. Como resultado, nos frenamos, esperando que la iglesia actúe – o que nos autorice actuar. Debemos recordar que la iglesia (congregación) no es sino la suma de todos los miembros. La función de la “iglesia” requiere la función de sus miembros.
2. Demasiados miembros en la iglesia actúan como espectadores – sentados aplaudiendo o abucheando los esfuerzos de otros. Recuerden que una mula no puede empujar mientras está pateando, y que no puede patear mientras jala.
3. Muchos miembros ociosos en la iglesia actúan como si no hubieran sido contratados para servir al Señor.

“Y saliendo cerca de la hora undécima, halló a otros que estaban desocupados; y les dijo: ¿Por qué estáis aquí todo el día desocupados? Le dijeron: Porque nadie nos ha contratado. El les dijo: Id también vosotros a la viña, y recibiréis lo que sea justo” (Mat. 20:6-7).

I. El cristianismo es principalmente un asunto individual

A. *Somos llamados como individuos* [uno por uno] al servicio del Señor.

1. Dios nos llama por medio de oír y aprender de El.

“Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero. Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí” (Juan 6:44-45).

2. Por esta razón, Dios manda que el evangelio se predique a toda criatura.

“Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado” (Marc. 16:15-16).

B. Es de manera *individual* que obedecemos el evangelio.

1. Como individuos somos bautizados (Rom. 6:3-4).
2. Como individuos obedecemos “*aquella forma de doctrina*” Rom. 6:17-18).

C. Es como individuos que somos salvados

1. Uno es salvado por gracias a través de su propia fe.

-- Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe” (Efes. 2:8-9) –

-- “por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios” (Rom. 5:2).

2. “Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego” (Rom. 1:16).
3. “Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hec. 2:38).
4. Jesús “vino a ser autor de eterna salvación para todos [individuos] los que le obedecen” (Heb. 5:8-9).

D. Es como individuos que permanecemos en Cristo y le servimos

1. Cada individuo debe “conservarse en el amor de Dios” (Jud. 21).
2. Jesús estaba hablando de individuos cuando habló acerca de los pámpanos en la vid.

--- Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden” (Juan 15:4-6) –

3. Es como individuos que debemos “ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor” (Fil. 2:12).

E. Es como individuos que debemos “vencer con el bien el mal” (Rom. 12:21). En las cartas a las siete iglesias al que venza le es prometido muchas bendiciones.

1. "Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida,(A) el cual está en medio del paraíso de Dios" (Apoc. 2:7).
2. "El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte" (Apoc. 2:11).
3. "Al que venciere, daré a comer del maná escondido" (Apoc. 2:17).
4. Al que venciere "yo le daré autoridad sobre las naciones" (Apoc. 2:26).
5. "El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles" (Apoc. 3:5; Mat. 10:30-32).
6. "Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí" (Apoc. 3:12).
7. "Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono" (Apoc. 3:21).

F. Será como individuos que seremos juzgados

1. "y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos" (Mat. 25:31ss).
2. "Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo"(Rom. 14:10).
3. "De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí" (Rom. 14:12).

"Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo" (2 Cor. 5:10).

4. Cada individuo será juzgado de acuerdo a sus obras

--- "soy el que escudriña la mente y el corazón;(G) y os daré a cada uno según vuestras obras" (Apoc. 2:23) –

---"No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación" (Juan 5:28-29) –

II. Cada miembro debe hacer su parte en edificar la iglesia.

A. La iglesia ha de ser edificada por el trabajo de todos, con cada individuo haciendo su parte.

1. Es esencial que "según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor" (Efes. 4:16).
2. Todos debemos asirnos de la cabeza "en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios" (Col. 2:19).

B. Cada uno tiene diferentes dones, y cada uno deberá usar sus dones para edificar la iglesia.

1. Considere la ilustración de Pablo del trabajo de las diferentes partes del cuerpo físico – pie, mano, oreja, ojo, etc. (1 Cor. 12:14-25, 28-30). Cada parte tiene su propia función particular, y todos son esenciales para el funcionamiento del cuerpo.
2. Es lo mismo en la iglesia – “Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo,(A) y todos miembros los unos de los otros. De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría” —(Rom. 12:4-6).

C. Somos responsable de hacer solamente lo que podemos – es más importante que tengamos una mente dispuesta, que esperar a que podamos lograr alguna gran cosa.

-- “Porque si primero hay la voluntad dispuesta, será acepta según lo que uno tiene, no según lo que no tiene” (2 Cor. 8:129).

D. Pero debemos hacer TODO lo que podemos hacer.

1. En la parábola de los talentos, Jesús enseñó que cada siervo era responsable de aquello que le había sido confiado (Mat. 25:14-30).
2. “Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el Seol, adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría” (Ecles. 9:10).

E. No podemos hacer nuestro trabajo por poder

1. “Así que, cada uno someta a prueba su propia obra, y entonces tendrá motivo de gloriarse sólo respecto de sí mismo, y no en otro; porque cada uno llevará su propia carga” (Gál. 6:4-5).

III. Cada uno es responsable de hacer lo correcto, no importa lo que los demás hagan.

A. El Señor siempre tendrá su “remanente fiel,” quienes permanecerán fieles cuando los otros caigan.

1. Hubo un remanente fiel en la iglesia corrupta de Tiatira, quienes no abrazaron las doctrina de Jezabel y que no conocieron lo que llamaban “las profundidades de Satanás” (Apoc. 2:24).

2. A todos aquellos de la iglesia tibia de Laodicea, el Señor dice: “He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo” (Apoc. 3:20).

B. Pablo hizo a Timoteo un gran cumplido cuando dijo de él: “pues a ninguno tengo del mismo ánimo, y que tan sinceramente se interese por vosotros. Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús. Pero ya conocéis los méritos de él, que como hijo a padre ha servido conmigo en el evangelio” (Fil. 2:20-22).

C. Dorcas no era nadie sino una viuda pobre, pero cuando Pedro llegó después de su muerte, “le rodearon todas las viudas, llorando y mostrando las túnicas y los vestidos que Dorcas hacía cuando estaba con ellas” (Hec. 9:39). Sus obras hablaron fuertemente de ella.

D. De la misma manera mucha gente hoy, cuando la iglesia primitiva fue esparcida, muchos fueron por todas partes predicando el evangelio” (Hec. 8:4-5).

E. Fue por su propia iniciativa que Aquila y Priscila tomaron a Apolos aparte y le enseñaron más exactamente el camino del Señor (Hec. 18:26).

Conclusión

A. Como cristiano individual, y como miembro del cuerpo universal, debo fielmente servir al Señor Jesucristo incluso cuando nadie en el mundo lo haga.

B. Como miembro de una congregación local, no debo permitir que el auto interés me desvíe de esta responsabilidad que Dios ha ordenado. Ni debo esperar un “programa de trabajo personal” para involucrarme de manera personal en el trabajo de la salvación de las almas perdidas, para visitar y administrar a los enfermos, y para animar a los desanimados.

EDIFICANDO A LA IGLESIA EDIFICÁNDOSE UNO AL OTRO

Introducción

A. La Biblia enseña que aunque haya muchos miembros en el cuerpo de Cristo (1 Cor. 12:12-20), somos miembros unos de otros (Rom. 12:5).

B. Deberíamos estar preocupados por edificarnos unos a otros.

I. “Edificar” significa “construir, fortalecer, y establecer.”

A. La iglesia será edificada cuando cada miembro sea edificado

1. Dios desea que “todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor” (Efes. 4:16).
2. Debemos todos “asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios” (Col. 2:19).

B. Cada uno de verás de esforzarse por edificarse a sí mismo

1. “Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias” (Col. 2:6-7).
2. “Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo, conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna” (Judas 20-21).

C. Debemos también edificarnos unos a otros.

1. “Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis” (1 Tes. 5:11).
2. “Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras” (Heb. 10:24).

II. En vez de edificarnos unos a otros, muy a menudo nos quejamos unos de otros.

A. Por celos y envidias

1. “Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad” (Sant. 3:14).
2. “Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa” (Sant. 3:16).

3. “porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?” (1 Cor . 3:3).
4. “No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros” (Gál. 5:26).

B. Por murmurar y quejarse

1. No vamos a “murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor” (1 Cor. 10:10).
2. “Haced todo sin murmuraciones y contiendas” (Fil. 2:14).
3. “Hermanos, no os quejéis unos contra otros, para que no seáis condenados; he aquí, el juez está delante de la puerta” (Sant. 5:9).

C. Por juicios severos e injustos

1. “No juzgues para que no seas juzgado” (Mat. 7:1-5).
2. “Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado” (Gál. 6:1).
3. “No juzguéis según las apariencias, sino juzgad con justo juicio” (Juan 7:24).
4. “Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios” (1 Cor. 4:5).
5. “Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios” (1 Cor. 2:11).
6. “¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno? Para su propio señor está en pie, o cae; pero estará firme, porque poderoso es el Señor para hacerle estar firme” (Rom. 14:4).

D. Por ira y palabras desagradables

1. “Airaos, pero no pequéis;(H) no se ponga el sol sobre vuestro enojo” (Efes. 4:26 Lea también 4:24-32).
2. “El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece” (1 Cor. 13:4).
3. “Abre su boca con sabiduría, Y la ley de clemencia está en su lengua” (Prov. 31:26).
4. “El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la abundancia del corazón habla la boca” (Luc. 6:45).

E. Por armar un escándalo y pelear

1. “Pues me temo que cuando llegue, no os halle tales como quiero, y yo sea hallado de vosotros cual no queréis; que haya entre vosotros contiendas, envidias, iras, divisiones, maledicencias, murmuraciones, soberbias, desórdenes” (2 Cor. 12:20).
2. “Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad, está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales” (1 Tim. 6:3-5).
3. “Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías” (Gál. 5:19-20).

F. Por ambición egoísta

1. “Pero esto, hermanos, lo he presentado como ejemplo en mí y en Apolos por amor de vosotros, para que en nosotros aprendáis a no pensar más de lo que está escrito, no sea que por causa de uno, os envanezcáis unos contra otros” (1 Cor. 4:6).
2. “Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros” (Fil. 2:3-4).

G. Por ser indiferente

1. “Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo” (Gál. 6:2).
2. “Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe” (Gál. 6:10).
3. “conteció que descendió un sacerdote por aquel camino, y viéndole, pasó de largo. Asimismo un levita, llegando cerca de aquel lugar, y viéndole, pasó de largo” (Luc. 10:31-32).

III. Podemos hacer un buen número de cosas para edificarnos unos a otros.

A. Deberíamos ser cuidadosos de no hacer nada en que nuestro hermano tropiece.

1. “Así que, ya no nos juzguemos más los unos a los otros, sino más bien decidid no poner tropiezo u ocasión de caer al hermano” (Rom. 14:13).
2. “Y cualquiera que haga tropezar a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le hundiese en lo profundo del mar. ¡Ay del mundo por

los tropiezos! porque es necesario que vengan tropiezos, pero ¡ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo!” (Mat. 18:6-7).

3. “Por lo cual, si la comida le es a mi hermano ocasión de caer, no comeré carne jamás, para no poner tropiezo a mi hermano” (1 Cor. 8:13).
4. “No seáis tropiezo ni a judíos, ni a gentiles, ni a la iglesia de Dios; como también yo en todas las cosas agrado a todos, no procurando mi propio beneficio, sino el de muchos, para que sean salvos” (1 Cor. 10:32-33).

B. Deberíamos seguir las cosas que edifican

1. “Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación” (Rom. 14:19).
2. “Así también vosotros; pues que anheláis dones espirituales, procurad abundar en ellos para edificación de la iglesia” (1 Cor. 14:12).

C. A los fuertes les es mandado ayudar a los débiles

1. “Así que, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos. Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno, para edificación. Porque ni aun Cristo se agradó a sí mismo; antes bien, como está escrito: Los vituperios de los que te vituperaban, cayeron sobre mí” (Rom. 15:1-3).
2. “También os rogamus, hermanos, que amonestéis a los ociosos, que alentéis a los de poco ánimo, que sostengáis a los débiles, que seáis pacientes para con todos” (1 Tes. 5:14).

D. Podemos deliberadamente hablar palabras que edifican

1. “Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes” (Efes. 4:29).
2. “Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno” (Col. 4:6).
3. “Manzana de oro con figuras de plata. Es la palabra dicha como conviene” (Prov. 25:11).

E. Podemos hacerlo felicitando a aquellos que sirven bien.

1. Lea Rom. 16:1-15, y note a aquellos que fueron mencionados por el apóstol Pablo.
2. Pablo describe a Timoteo como “mi hijo amado y fiel en el Señor, el cual os recordará mi proceder en Cristo, de la manera que enseñé en todas partes y en todas las iglesias” (1 Cor. 4:17).
3. Planeó enviar a Timoteo a Filipos “para que yo también esté de buen ánimo al saber de vuestro estado; pues a ninguno tengo del mismo ánimo, y que tan sinceramente se interese por vosotros” (Fil. 2:19-20).
4. Expresó su sincero agradecimiento por la comunión que tenía con los hermanos de Filipos. Lo habían apoyado económicamente en

Tesalónica, en Corinto y ahora en Roma” (Fil. 1:3-11; 4:10-20; 1 Cor. 11:8).

F. Podemos dejar de ser egoístas y buscar el bien de los demás

1. “para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros” (1 Cor. 11:25).
2. Pablo puso un buen ejemplo con respecto a esto. “Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número. Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no esté sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley” (1 Cor. 9:19-20).
3. “Ninguno busque su propio bien, sino el del otro” (1 Cor. 10:24)

G. Deberíamos orar unos por otros

1. “Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho” (Sant. 5:16).
2. Pablo oró por Timoteo “Doy gracias a Dios, al cual sirvo desde mis mayores con limpia conciencia, de que sin cesar me acuerdo de ti en mis oraciones noche y día” (2 Tim. 1:3).

Conclusión

A. Podemos, y debemos, fortalecer a nuestros hermanos. “Pero estoy seguro de vosotros, hermanos míos, de que vosotros mismos estáis llenos de bondad, llenos de todo conocimiento, de tal manera que podéis amonestaros los unos a los otros” (Rom. 15:14).

B. “Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis” (1 Tes. 5:11).

EDIFICANDO POR ESTAR EN PAZ ENTRE NOSOTROS MISMOS

INTRODUCCION

A. Cada miembro deberá estar preocupado por el tema de edificar la iglesia. Por paz queremos decir “relación armoniosa entre los hombres” (Vine).

B. Ninguna iglesia puede crecer cuando sus miembros están peleando y disputando constantemente entre ellos.

1. Pablo escribió a la Iglesia de Corinto diciendo “Pues me temo que cuando llegue, no os halle tales como quiero, y yo sea hallado de vosotros cual no queréis; que haya entre vosotros contiendas, envidias, iras, divisiones, maledicencias, murmuraciones, soberbias, desórdenes” (2 Cor. 12:20).
2. Santiago dice “Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad; porque esta sabiduría no es la que descende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica. Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa” (Sant. 3:14-16).
3. “¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros? Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís” (Sant. 4:1-2).

D. Tales disputas y peleas pronto destruirán la iglesia. “Pero si os mordéis y os coméis unos a otros, mirad que también no os consumáis unos a otros” (Gál. 5:15).

I. ¿Por qué los cristianos deberían estar en paz entre sí mismos?

A. Somos mandados a estar en paz

1. Jesús dijo: “Buena es la sal; mas si la sal se hace insípida, ¿con qué la sazonaréis? Tened sal en vosotros mismos; y tened paz los unos con los otros” (Marc. 9:50).
2. Somos instruidos a respetar a nuestros líderes espirituales “y que los tengáis en mucha estima y amor por causa de su obra. Tened paz entre vosotros” (1 Tes. 5:13).

B. Servimos al Dios de paz “Y el Dios de paz sea con todos vosotros. Amén” (Rom. 15:33).

1. “Por lo demás, hermanos, tened gozo, perfeccionaos, consolaos, sed de un mismo sentir, y vivid en paz; y el Dios de paz y de amor estará con vosotros” (2 Cor. 13:11).

2. “Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros” (Fil. 4:9).
3. “pues Dios no es Dios de confusión, sino de paz. Como en todas las iglesias de los santos...” (1 Cor. 14:33).

C. Cristo es el Príncipe de paz (Isa. 9:6-9).

1. Los ángeles cantaron en su nacimiento: “¡Gloria a Dios en las alturas, Y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres! (Luc. 2:14).
2. Pablo dijo. “Y el mismo Señor de paz os dé siempre paz en toda manera. El Señor sea con todos vosotros” (2 Tes. 3:16).

D. Hemos obedecido el evangelio de la paz

1. “¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!” (Rom. 10:15).
2. “Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca” (Efes. 2:17).

E. Somos ciudadanos del reino de paz

1. “porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo” (Rom. 14:17).
2. “Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra” (Isa. 2:4).

F. Es bueno y agradable estar en paz

1. “¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía!” (Sal. 133:1).
2. “solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz” (Efes. 4:3).

G. Debemos hacer todos nuestros esfuerzos por estar en paz con todos los hombres “Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres” (Rom. 12:18).

II. ¿Cómo podemos estar en paz entre nosotros mismos?

A. Cuando estamos enfrentando circunstancias difíciles debemos pedir a Dios sabiduría. “Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada” (Sant. 1:5).

1. Es la sabiduría terrenal la que amarga y destruye a los hermanos (Sant. 3:15).
2. Las bendiciones de Dios para Israel mostraron que la paz verdadera viene solamente de Dios. Jehová te bendiga, y te guarde; Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz” (Núm. 6:24-26).

B. Deberíamos activamente “buscar la paz y seguirla” (1 Ped. 3:10-13).

C. Deberíamos seguir lo que contribuye a la paz (Rom. 14:19).

“Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz” (Sant. 3:15).

D. Podemos ser “solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz” (Efes. 4:3).

E. Podemos “sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor” (2 Tim. 2:22).

F. Podemos esforzarnos por “vivir en paz; y el Dios de paz y de amor estará con vosotros” (2 Cor. 13:11).

G. Podemos ser temerosos de Dios y honestos, orando por aquellos que tienen autoridad sobre nosotros.

1. Podemos orar “por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad” (1 Tim. 2:2).
2. “Considera al íntegro, y mira al justo; porque hay un final dichoso para el hombre de paz” (Sal. 37:37).

H. Como Pablo, podemos orar por la paz. “Y el mismo Señor de paz os dé siempre paz en toda manera. El Señor sea con todos vosotros” (2 tes. 3:16).

III. El estar en paz unos con otros no es prueba de que estemos en paz con Dios.

A. Pilato y Herodes se habían enemistado, pero se volvieron amigos el día que Jesús murió en la cruz (Luc. 23:12).

B. Obtenemos paz con Dios a través de Jesucristo.

1. “La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo” (Juan 14:27).
2. “Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo” (Juan 16:33).

3. “Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo” (Rom. 5:1).
4. “Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús” (Fil. 4:7).

C. Si tenemos paz con Dios, es posible que no tengamos paz con algunos hombres. Sobre esto Jesús dijo:

1. “El hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo; y los hijos se levantarán contra los padres, y los harán morir. Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo” (Mat. 10:21-22).
2. “No penséis que he venido para traer paz a la tierra; no he venido para traer paz, sino espada. Porque he venido para poner en disensión al hombre contra su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra; y los enemigos del hombre serán los de su casa” (Mat. 10:34-36).

D. Deberíamos buscar evitar la falsa paz. “Y curan la herida de mi pueblo con liviandad, diciendo: Paz, paz; y no hay paz” (Jer. 6:14).

Conclusión

A. la paz entre los hermanos es lo más deseado, y es esencial si queremos tener éxito en el trabajo del Señor – esparciendo el evangelio y salvando almas.

B. La paz como tal, es una preciosa joya, que no daríamos nada por ella sino la verdad” (Matthew Henry).

EDIFICANDO POR UNA ASISTENCIA REGULAR Y FIEL

Introducción

A. Esta es la sexta de una serie de lecciones sobre “edificando la Iglesia.” Cada miembro debería estar preocupado por este asunto. Esta lección tiene que ver con la asistencia.

B. muchas congregaciones tienen miembros que casi nunca se reúnen.

1. Algunos no asisten a causa de su edad y enfermedad. A ellos les gustaría estar presentes en cada reunión, pero sus problemas físicos les mantienen alejados.
2. Otros no asisten porque no están realmente comprometidos con la iglesia local y su obra. Muchos de estos debilitan la iglesia porque solo son domingueros. Se planean actividades sin considerar como ellos afectan la iglesia y su obra.
3. Muchos simplemente no entienden que su participación en cada actividad de la iglesia es esencial para su desarrollo espiritual. Nunca han desarrollado el sentido “vinculación.” Se sienten como si estuvieran fuera de la congregación.

I. Cada Miembro Deberá Asistir A Las Actividades De La Iglesia Regularmente.

A. **Somos instruidos a no** “dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca” (Heb. 10:24).

1. Notemos que la palabra es “congregarnos.” La palabra se refiere a una *práctica*, no a participar en una reunión en particular, tal como la reunión el domingo por la mañana.
2. Hay muchas ocasiones para reunirse según es mencionado en el Nuevo Testamento:
 - a. “diariamente en el templo” (Hec. 2:46).
 - b. “Para orar por valor para poder predicar la Palabra de Dios “ (Hec. 4:31).
 - c. Para orar por un hermano que ha sido arrestado por predicar el evangelio (Hec. 12:12).
 - d. Para dar un reporte de lo que Dios ha hecho predicando el evangelio (Hec. 14:27).
 - e. Para compartir una carta de ánimo de otros hermanos (Hec. 15:30).
 - f. Reunir a un grupo de santos para orar (Hec. 16:16).
 - g. Usando las facilidades de una escuela privada para enseñar el evangelio (Hec. 19:9).
 - h. Para partir el pan en primer día de la semana (Hec. 20:7).

- i. Para excomulgar a un hermano inmoralmemente impenitente (1 Cor. 5:4-5).
 - j. Buscar edificar a la iglesia entera (1 Cor. 14:12, 23, 26).
3. En vez de “dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.”
 4. Fallar en asistir no es el problema básico, sino que es un síntoma de un largo problema espiritual. ¿Cómo escaparemos si descuidamos una salvación tan grande? (Heb. 2:2-3).
 - a. Uno no tiene que ser asesino, adúltero, ladrón, o ateo para estar perdido. Todo lo que tiene que hacer es “descuidar” y tratar con indiferencia la salvación del Señor.
 - b. Sencillamente por descuidar – un campo puede volverse un zarzal, una cosecha puede pudrirse en el campo, un niño enfermo puede perder su vida, por descuido de sus estudios, un estudiante crecerá ignorante, y no estará preparado para resolver los problemas de la vida.

B. La asistencia regular nos llevará a la presencia de Cristo.

1. “Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mat. 18:20).
2. Cristo está allí, es el único invitado invisible en la reunión de su pueblo.
3. Vamos a su presencia con un sentido de Su santidad, Su amor, y Su misericordia.

C. La asistencia regular nos da la oportunidad de adorar a Dios – para glorificar y alabar su nombre.

1. “a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.” (Efes. 3:21).
2. “Cantad alegres a Dios, habitantes de toda la tierra. Servid a Jehová con alegría; venid ante su presencia con regocijo” (Sal. 100:1-2).
3. “Alabaré a Jehová con todo el corazón. En la compañía y congregación de los rectos” (Sal. 111:1).
4. “Cantad a Jehová cántico nuevo; Su alabanza sea en la congregación de los santos” (Sal. 149:1).
5. “Anunciaré tu nombre a mis hermanos; En medio de la congregación te alabaré” (Sal. 22:22).
6. “Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre” (Heb. 13:15).

D. La asistencia regular nos da alegría

1. “Yo me alegré con los que me decían: A la casa de Jehová iremos” (Sal. 122:1).
2. El gozo es el fruto del Espíritu “Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe” (Gál. 5:22).

E. La asistencia regular nos hará aprender más de la voluntad de Dios

1. “Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.” (2 Ped. 3:18).
2. Pablo oró “seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios” (Col. 1:9-10).
3. “La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría” (Col. 3:16).
4. Algunas personas piensan que no tienen necesidad de reunirse para estudiar. Dicen “puedo estudiar en casa.” Bien, ¿lo hace? Además, si sabes mucho, ¿Por qué no vienes a la reunión y usas tu conocimiento para edificar el resto de la iglesia?

F. La Asistencia Regular Incrementa nuestra fe.

1. “Dijeron los apóstoles al Señor: Aumentanos la fe” (Luc. 17:5).
2. “conforme crezca vuestra fe” (2 Cor. 10:15).
3. “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios” (Rom. 10:17).

G. La asistencia regular nos da la oportunidad de confesar nuestra fe en Cristo.

1. A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos”
2. Una hermana que estaba sorda se le preguntó por qué iba a la iglesia. Contestó: “estoy consciente que nos soy capaz de oír lo que está siendo dicho, pero quiero mostrar a los que están a mi lado que estoy despierta.”

H. La asistencia regular nos mostrará que no estamos solos. El estar con otros nos ayudará a fortalecernos y animarnos.

1. “...fortaleceos en el Señor...” (Efes. 6:10).
2. Los cristianos primitivos se reunieron y oraron para que pudieran hablar la Palabra del Señor con valor (Hec. 4:21-31).
3. Elías no estaba solo. Jehová le recordó que todavía quedaban 7 000 en Israel que no habían doblado la rodilla ante Baal (1 Reyes 19:1-18).

I. La asistencia regular nos da la oportunidad de ayudar a otros: “a estimularnos al amor y a las buenas obras.”

1. “Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras” (Heb. 10:24).
2. “Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación” (Rom. 14:19).

J. La asistencia regular pone un buen ejemplo hacia los demás. Delante de los bebés en Cristo, de los débiles, de los niños, de nuestro cónyuge, y de nuestros vecinos.

1. “Y cualquiera que haga tropezar a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le hundiese en lo profundo del mar” (Mat. 18:6).
2. “Así que, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos” (Rom. 15:1).
3. “Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos,(C) sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor” (Efes. 6:4).
4. “Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos;(A) para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas, considerando vuestra conducta casta y respetuosa” (1 Ped. 3:1-2).
5. “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mat. 5:16).

II. Nuestros fallos a las reuniones pueden demostrar tres cosas

A. puede demostrar la ignorancia de uno en la Palabra de Dios

1. Hay algunos que todavía “andan en la vanidad de su mente, teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón” (Efes. 4:17-18).

B. Puede demostrar nuestra indiferencia hacia Cristo y su Iglesia. Santiago dijo: “y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado” (Sant. 4:17).

C. Puede ser un simple acto de desobediencia y rebelión voluntaria en contra de Dios.

“no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca. Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios. El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá

el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia? Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo. ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo! (Heb. 10:25-31).

Conclusión

A. Un anuncio pegado en la entrada de un local de una iglesia decía: “Si todos los miembros de esta iglesia fueran como yo, ¿qué clase de iglesia sería esta?”

B. Si cada miembro de esta iglesia asistiera a los servicios como yo, ¿Qué clase de asistencia tendría esta iglesia?

C. Piensa en lo que significaría para esta iglesia si todos los miembros asistieran a cada reunión. **Realmente sería muy fortalecida.**

EDIFICANDO POR TENER UN LIDERAZGO CALIFICADO Y ACTIVO

Introducción

A. Cada miembro debería estar preocupado por el tema de la edificación de la iglesia.

B. debe ser evidente que ninguna congregación puede ser más fuerte que sus líderes. Un liderazgo escrituralmente calificado y funcional es quizás la mejor ventaja que una congregación pueda tener, mientras que un liderazgo no calificado puede ser un estorbo para la iglesia.

C. El liderazgo no calificado parece seguir siendo un verdadero problema.

1. Pablo advirtió a los ancianos de la Iglesia de Éfeso que la apostasía se levantaría de en medio de ellos (Hec. 20:28-29).
2. Hace aprox. 50 años, el hermano C. D. Plum reportó en un estudio que había hecho: el 75 % de las respuestas que recibió de los hermanos en varios estados mencionaron “no calificados,” “incompetentes,” o “ineficientes,” como la más grande amenaza al progreso de la iglesia. (Gospel Advocate, Nov. 8, de 1945).

I. Al plan de Dios es que haya ancianos en cada iglesia

A. En ninguna parte la Biblia dirige la cuestión de cómo marcha una iglesia sin ancianos. Una iglesia sin ancianos no tiene un liderazgo escrituralmente calificado, y no puede alcanzar su máximo potencial. A lo mejor puede que solamente sea “escrituralmente no organizada” por un periodo temporal.

1. Pablo, “designó ancianos en cada iglesia” (Hec. 14:23).
2. A Tito le fue encomendado poner ancianos en cada ciudad” (Tito 1:5).
3. Pablo se dirigió a los santos de Filipos con “los ancianos y...” (Fil. 1:1).

B. Los tres términos usados para describir a estos hombres (Traducidos ancianos, obispos, supervisores, pastores) son usados intercambiablemente (Hec. 20:17, 28; 1 Ped. 5:1-2; Tito 1:5, 7; 1 Tim. 3:1ss).

1. El ancianato es un oficio que hacer, no es un título honorario para llevar (1 Tim. 3:1).
2. No son **ejecutivos** sobre una institución, sino pastores del rebaño.

“Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada: Apacentad la grey de Dios(A) que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonestas, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey. Y cuando aparezca el

Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria” (1 Ped. 5:1-4).

“Y pondré sobre ellas pastores que las apacienten; y no temerán más, ni se amedrentarán, ni serán menoscabadas, dice Jehová” (Jer. 23:4).

Considere la discusión de Ezequiel sobre los pastores irresponsables de Ezequiel 34:1-6).

II. Edificar La Iglesia Requiere del liderazgo correcto

A. Requiere de aquellos que son correctamente calificados (1 Tim. 3:1-7; Tito 1:5-9).

1. Las cualidades impuestas en las Escrituras demuestran que ellos deben ser cristianos espiritualmente maduros, quienes tengan una reputación impecable delante de la iglesia y de la comunidad.
2. Muchos del liderazgo de los ancianos es a través de la persuasión moral. Si su carácter es reprochable, su habilidad para guiar al pueblo por los senderos de justicia es destruida.
3. El anciano debe tener la habilidad de enseñar. Pablo dijo a Tito que buscara hombres que “también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen” (Tito 1:9).
4. Su habilidad para guiar su propia casa provee un indicativo si puede o no guiar el rebaño. Tiene que tratar con personas que tienen “una mente propia,” y tiene que tomar decisiones entre los hermanos con los cuales está relacionado. La parcialidad, o el favoritismo, dificultaran su trabajo.

B. Se requiere de aquellos que tengan el deseo de trabajar (1 Tim. 3:1; 1 Ped. 5:2).

1. Algunos hombres han sido escogidos para tal oficio que ni tienen las calificaciones ni el deseo de trabajar
2. Un hombre que voluntariamente asume el trabajo será más consciente en pastorear el rebaño de Dios. Verdaderamente “velará por las almas” (Heb. 13:17).

C. Se requiere de aquellos que verdaderamente conozcan cuáles son sus responsabilidades.

1. “porque no he rehuido anunciaros todo el consejo de Dios. Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre” (Hec. 20:27-28).
2. “Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada: Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino

voluntariamente; no por ganancia deshonesto, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey. Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria” (1 Ped. 5:1-4).

D. Se requiere de aquellos que buscarán el bienestar del rebaño, no sus propios intereses.

1. “No teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado.” La iglesia es del Señor, no de los ancianos (1 Ped. 5:3).
2. El obispo es un “mayordomo de Dios,” a quien le ha sido confiado el bienestar espiritual del pueblo de Dios (Tito 1:7; 1 Ped. 5:3).
3. Jesús advierte de los pastores inapropiadamente motivados “El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. Yo soy el buen pastor;(A) el buen pastor su vida da por las ovejas. Mas el asalariado, y que no es el pastor, de quien no son propias las ovejas, ve venir al lobo y deja las ovejas y huye, y el lobo arrebató las ovejas y las dispersó. Así que el asalariado huye, porque es asalariado, y no le importan las ovejas” (Juan 10:10-13).

“Por tanto, pastores, oíd palabra de Jehová: Vivo yo, ha dicho Jehová el Señor, que por cuanto mi rebaño fue para ser robado, y mis ovejas fueron para ser presa de todas las fieras del campo, sin pastor; ni mis pastores buscaron mis ovejas, sino que los pastores se apacentaron a sí mismos, y no apacentaron mis ovejas; por tanto, oh pastores, oíd palabra de Jehová. Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo estoy contra los pastores; y demandaré mis ovejas de su mano, y les haré dejar de apacentar las ovejas; ni los pastores se apacentarán más a sí mismos, pues yo libraré mis ovejas de sus bocas, y no les serán más por comida” (Ezequiel 34:7-10).

E. Se requiere de hombres que sean escogidos, pero que sean conocidos y amados por la congregación.

1. “A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca. Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. Mas al extraño no seguirán, sino huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños” (Juan 10:3-5).
2. “Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan; y que los tengáis en mucha estima y amor por causa de su obra. Tened paz entre vosotros” (1 Tes. 5:12-13).
3. “Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe” (Heb. 13:7).

4. “Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso” (Heb. 13:17).

F. Se requiere que aquellos que estén dispuestos a cuidar de la congregación estén bien informados de los negocios de la iglesia y de todos los asuntos que enfrentarán.

1. “Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz” (Juan 10:4).
2. Hec. 20:29-31. Vea arriba

III. Las responsabilidades de los ancianos son sugeridas por los términos que los describen.

A. Anciano, de presbutero, refiriéndose a su edad, experiencia y sabiduría. La palabra sugiere que la congregación ha de ser guiada por hombres de edad madura, de experiencia y sabiduría [hombres que sean capaces de usar el buen juicio.]

1. Los jóvenes muchas veces carecen de buen juicio. Roboam no solamente era un hombre de sin buen juicio, sino que tampoco pudo reconocer el consejo sabio cuando lo escuchó (1 Reyes 12).
2. Considere la reunión en Jerusalén para tratar el tema de la circuncisión. Un apóstol, Pedro relató cómo el Espíritu Santo lo envió a predicar a Cornelio, pero fue un anciano, Santiago, quien citó la profecía de Amós (9:11-12). E hizo la recomendación que fue aceptada por los apóstoles y ancianos (Hec. 15:6-21).

B. Obispo, de episcopo, literalmente significa “mirar encima de...” indica el carácter supervisor del trabajo tomado (Vine).

1. Los obispos han de ser superintendentes de los negocios de la iglesia. Dirigiendo a la iglesia para lleven a cabo de manera correcta la voluntad de Dios (Hec. 20:28).
2. “Mirar” por el rebaño significa más que supervisar la asamblea cuando la adoración se está llevando a cabo. Cristo es “el obispo de nuestras almas” (1 Ped. 2:25). Bajo Cristo, los obispos “velan por nuestras almas” (Heb. 13:17).

C. Pastor, de poimenas, el cual es visto como pastor, atendiendo el rebaño de Dios. Su trabajo involucra más que “pagar un predicador para que alimente al rebaño.” Han de ver que al rebaño le sea dado alimentación espiritual suficiente y saludable. Atender al rebaño involucra “cuidado cariñoso y superintendencia vigilante” (Vine) (1 Ped. 5:1-4; Hec. 20:28-30).

1. Los pastores han de alimentar (Hec. 20:28).

2. Los pastores han de vigilar por los lobos (Hec. 20:28-29).
3. Los pastores *velan por vuestras almas*, como quienes han de dar cuenta (Heb. 13:17).
4. Los pastores han de ser ejemplo de la grey (1 Ped. 5:3).
5. Los pastores han de ser *retenedores fieles de la Palabra* (Tito 1:9).
6. Los pastores han de *enseñar sana doctrina, exhortar y convencer a los que contradicen* (Tito 1:9). Es de esta manera como tapan la boca de aquellos que hablan.
7. Los pastores han de visitar y orar por los enfermos (Sant. 5:14).
8. Los pastores han de *gobernar bien... y trabajar en la enseñanza y la predicación* (1 Tim. 5:17).
9. Los pastores *trabajan entre vosotros, os presiden y os amonestan* (1 Tes. 5:12).
10. Que los que presiden lo hagan con solicitud (Rom. 12:8).

Conclusión

A. Ninguna iglesia puede levantarse más alto que la visión de sus líderes y maestros.

B. Las iglesias fuertes tienen buenos líderes. Algunas iglesias están muy retrasadas porque han puesto hombres para dirigir, pero son ellos los que necesitan ser dirigidos.

C. “Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar” (1 Tim. 5:17). “Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan; y que los tengáis en mucha estima y amor por causa de su obra. Tened paz entre vosotros” (1 Tes. 5:12-13).

EDIFICANDO POR LA ENSEÑANZA FIEL DE LA VERDAD

Introducción

A. Cada uno de los miembros debería estar preocupado por el tema de “edificando la iglesia.” En esta lección nos concentraremos en la necesidad de una enseñanza y predicación firme y no comprometida de la verdad.

B. Cada congregación debe su derecho a existir a la propagación de la verdad. Fueron fundados y sostenidos por la verdad.

1. Los efesios confiaron en Cristo “habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa” (Efes. 1:13).
2. “Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados” (Hec. 20:32).
3. “Por esto, yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente” (2 ped. 1:12).
4. “El, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas” (Sant. 1:18).

C. Cuando una iglesia cesa de enseñar la verdad, cesa de ser una iglesia de Cristo.

1. La iglesia es la “columna y baluarte de la verdad” (1 Tim. 3:15).
2. Si una iglesia ha dejado “sus primeras obras” y se ha vuelto indiferente a su misión, el Señor quitará su candelero de su lugar (Apoc. 2:5).

I. La Clase De Predicación Necesitada Para Edificar La Iglesia

A. Sana doctrina

1. Algunos “Profesan conocer a Dios, pero con los hechos lo niegan, siendo abominables y rebeldes, reprobados en cuanto a toda buena obra” “Pero tú habla lo que está de acuerdo con la sana doctrina” (Tito 1:16, 2:1).
2. Pablo rogó a Timoteo que “Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús” (2 Tim. 1:13).
3. “Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros. Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo. Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado” (2 Tim. 2:2-4).
4. “Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos” (2 Cor. 4:13).

B. Enseñanza clara

1. Se dice que a Jesús “gran multitud del pueblo le oía de buena gana” (Marc. 12:37).
2. “Así que, teniendo tal esperanza, usamos de mucha franqueza” (2 Cor. 3:12).
3. “Y Pablo, como acostumbraba, fue a ellos, y por tres días de reposo[a] discutió con ellos” (Hec. 17:2).
4. “Y discutía en la sinagoga todos los días de reposo, y persuadía a judíos y a griegos” (Hec. 18:4).
5. “Y entrando Pablo en la sinagoga, habló con denuedo por espacio de tres meses, discutiendo y persuadiendo acerca del reino de Dios” (Hec. 19:8).
6. “Pero Saulo mucho más se esforzaba, y confundía a los judíos que moraban en Damasco, demostrando que Jesús era el Cristo” (Hec. 9:22).

C. Enseñanza plena

1. “y cómo nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas” (Hec. 20:20).
2. “porque no he rehuido anunciaros todo el consejo de Dios” (Hec. 20:27).
3. “Id, y puestos en pie en el templo, anunciad al pueblo todas las palabras de esta vida” (Hec. 5:20).

D. Predicación valiente

1. “Pues mirad, habla públicamente, y no le dicen nada. ¿Habrán reconocido en verdad los gobernantes que éste es el Cristo?” (Juan 7:26).
2. “Mucha franqueza tengo con vosotros; mucho me glorío con respecto de vosotros; lleno estoy de consolación; sobreabundo de gozo en todas nuestras tribulaciones” (2 Cor. 7:4).
3. y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar” (Efes. 6:19-20).
4. “Entonces viendo el denuedo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús” (Hec. 4:13).
5. “Mas Pedro y Juan respondieron diciéndoles: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios” (Hec. 4:19).
6. “Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios” Hec. 4:31).
7. “y hablaba denodadamente en el nombre del Señor, y disputaba con los griegos; pero éstos procuraban matarle” (Hec. 9:29).

E. Predicación militante – defendiendo la verdad y enfrentando el error

1. “Entonces se levantaron unos de la sinagoga llamada de los libertos, y de los de Cirene, de Alejandría, de Cilicia y de Asia, disputando con Esteban” (Hec. 6:9).
2. “y hablaba denodadamente en el nombre del Señor, y disputaba con los griegos; pero éstos procuraban matarle” (Hec. 9:29).
3. “Como Pablo y Bernabé tuviesen una discusión y contienda no pequeña con ellos, se dispuso que subiesen Pablo y Bernabé a Jerusalén, y algunos otros de ellos, a los apóstoles y a los ancianos, para tratar esta cuestión.” (Hec. 15:2).

F. Predicación correctiva

1. “Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado” (Isa. 58:1).
2. “Mira que te he puesto en este día sobre naciones y sobre reinos, para arrancar y para destruir, para arruinar y para derribar, para edificar y para plantar” (Jer. 1:10).
3. “que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina” (2 Tim. 4:2).
4. “Este testimonio es verdadero; por tanto, repréndelos duramente, para que sean sanos en la fe” (Tito 1:13).
5. “A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos, para que los demás también teman” (1 Tim. 5:20).

G. Predicación Persuasiva

1. “Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres; pero a Dios le es manifiesto lo que somos; y espero que también lo sea a vuestras conciencias” (2 Cor. 5:11).
2. “Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios” (2 Cor. 5:20).
3. “Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación” (Hec. 2:40).
4. “Y discutía en la sinagoga todos los días de reposo, y persuadía a judíos y a griegos” (Hec. 18:4).
5. “Y entrando Pablo en la sinagoga, habló con denuedo por espacio de tres meses, discutiendo y persuadiendo acerca del reino de Dios” (Hec. 19:8).
6. “Entonces José, a quien los apóstoles pusieron por sobrenombre Bernabé (que traducido es, Hijo de consolación), levita, natural de Chipre” (Hec. 4:36).
7. “Llegó la noticia de estas cosas a oídos de la iglesia que estaba en Jerusalén; y enviaron a Bernabé que fuese hasta Antioquía” (Hec. 11:22).

II. Por qué la iglesia necesita enseñanza fuerte.

A. La Biblia es la única fuente de luz divina

1. “Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino” (Sal. 119:105).
2. “La exposición de tus palabras alumbrará; hace entender a los simples” (Sal. 119:130).
3. “Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), comprobando lo que es agradable al Señor” (Efes. 5:8-10).

B. El error condena, pero la verdad libera

1. Pablo advirtió de aquellos que “con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia” (2 Tes. 2:10-12).
2. “y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Juan 8:32).

C. Dios odia la falsa doctrina

1. “Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos” (Apoc. 2:2).
2. “Pero tienes esto, que aborreces las obras de los nicolaítas, las cuales yo también aborrezco” (Apoc. 2:6).
3. “Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación. Y también tienes a los que retienen la doctrina de los nicolaítas, la que yo aborrezco” (Apoc. 2:14-15).
4. “De tus mandamientos he adquirido inteligencia; por tanto, he aborrecido todo camino de mentira” (Sal. 119:104).
5. “El temor de Jehová es aborrecer el mal; la soberbia y la arrogancia, el mal camino, y la boca perversa, aborrezco” (Prov. 8:13).
6. “Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia” (1 Tim. 4:1-2).
7. “Como te rogué que te quedases en Efeso, cuando fui a Macedonia, para que mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina” (1 Tim. 1:3).
8. “Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos. Porque tales personas no sirven a nuestro Señor

Jesucristo, sino a sus propios vientres, y con suaves palabras y lisonjas engañan los corazones de los ingenuos.” (Rom. 16:17-18).

9. “Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces” (Mat. 7:15).

D. Los falsos maestros son numerosos

1. “Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo” (1 Juan 4:1).
2. “Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado, y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme” (2 Ped. 2:1-3).
3. “Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras” (2 Cor. 11:13-15).

E. Algunos tienen poco entendimiento

1. “Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente, teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón; los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza. Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo, si en verdad le habéis oído, y habéis sido por él enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús” (Efes. 4:17-21).
2. “Porque de éstos son los que se meten en las casas y llevan cautivas a las mujercillas cargadas de pecados, arrastradas por diversas concupiscencias. Estas siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad” (2 Tim. 3:6-7).
3. “Acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír. Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal” (Heb. 5:11-14).

4. Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición. Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza. Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén (2 Ped. 3:15-18).

F. Otros necesitan que se les recuerde las cosas

1. “Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido” (1 Tim. 4:6).
2. “Pero estoy seguro de vosotros, hermanos míos, de que vosotros mismos estáis llenos de bondad, llenos de todo conocimiento, de tal manera que podéis amonestaros los unos a los otros. Mas os he escrito, hermanos, en parte con atrevimiento, como para haceros recordar, por la gracia que de Dios me es dada” (Rom. 15:14-15).
3. “Por esto, yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente. Pues tengo por justo, en tanto que estoy en este cuerpo, el despertaros con amonestación; sabiendo que en breve debo abandonar el cuerpo, como nuestro Señor Jesucristo me ha declarado. También yo procuraré con diligencia que después de mi partida vosotros podáis en todo momento tener memoria de estas cosas” (2 Ped. 1:12-15).
4. “Amados, esta es la segunda carta que os escribo, y en ambas despierto con exhortación vuestro limpio entendimiento” (2 Ped. 3:1).

G. Algunos están inclinados al compromiso

1. “Y le enviaron los discípulos de ellos con los herodianos, diciendo: Maestro, sabemos que eres amante de la verdad, y que enseñas con verdad el camino de Dios, y que no te cuidas de nadie, porque no miras la apariencia de los hombres” (Mat. 22:16).
2. “a los cuales ni por un momento accedimos a someternos, para que la verdad del evangelio permaneciese con vosotros” (Gál. 2:5).
3. “sino que según fuimos aprobados por Dios para que se nos confiase el evangelio, así hablamos; no como para agradar a los hombres, sino a Dios, que prueba nuestros corazones” (1 Tes. 2:4).
4. “Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo, para que conforme a las profecías que se hicieron antes en cuanto a ti, milites por ellas la buena milicia” (1 Tim. 1:18)
5. “Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos” (1 Tim. 6:12).

6. “Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos” (Apoc. 2:20).
7. “Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo. Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡Bienvenido! Porque el que le dice: ¡Bienvenido! participa en sus malas obras” (2 Juan 9-11).

Conclusión

A. Si los predicadores predicaran la verdad, solamente la verdad y toda la verdad; y si hiciéramos caso de el cómo y lo que oímos, entonces la iglesia sería edificada.

1. “Les dijo también: Mirad lo que oís; porque con la medida con que medís, os será medido,(E) y aun se os añadirá a vosotros los que oís.” (Marc. 4:24).
2. “Mirad, pues, cómo oís; porque a todo el que tiene, se le dará; y a todo el que no tiene, aun lo que piensa tener se le quitará” (Luc. 8:18).

B. “Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados” (Hec. 20:32).

EDIFICANDO POR ADORACIÓN ESCRITURAL SIGNIFICATIVA

Introducción

A. La adoración pública es la vida de cualquier iglesia.

B. Adoración es mencionada 190 veces en la Biblia. Somos mandados a **adorar a Dios**, pero nunca somos mandados a adorar. El hombre es por naturaleza un ser adorador.

C. La Biblia nos dirige a adorar *al objeto correcto* – Dios. *En la manera correcta* – en Espíritu; y *en el camino correcto* – la verdad.

“Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren” (Juan 4:23-24).

I. ¿Por qué deberíamos adorar a Dios?

A. Porque somos mandados a hacerlo

1. “Exaltad a Jehová nuestro Dios, y postraos ante el estrado de sus pies; Él es santo” (Sal. 99:5).
2. “Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesen su nombre” (Heb. 13:15).
3. “Yo Juan soy el que oyó y vio estas cosas. Y después que las hube oído y visto, me postré para adorar a los pies del ángel que me mostraba estas cosas. Pero él me dijo: Mira, no lo hagas; porque yo soy consiervo tuyo, de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios” (Apoc. 22:8-9).
4. “Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás.” (Mat. 4:10).

B. Dios es digno de adoración

1. “Invocaré a Jehová, quien es digno de ser alabado, y seré salvo de mis enemigos” (2 Sam. 22:4).
 - a. Creó los cielos y la tierra (Gén. 1:1).
 - b. Hizo al hombre a su imagen (Gén. 1:27).
 - c. Pablo lo describe como “el único y sabio Dios” (Rom. 16:27).
 - d. No está lejos de cada uno de nosotros (Hec. 17:28).
 - e. Llena los cielos y la tierra (Jer. 23:24).
 - f. David dijo de Él: “En cuanto a Dios, perfecto es su camino, y acrisolada la palabra de Jehová” (2 Sam. 22:31).

- g. Después de recuperarse de sus aflicciones Nabucodonosor dijo: “Ahora yo Nabucodonosor alabo, engrandezco y glorifico al Rey del cielo, porque todas sus obras son verdaderas, y sus caminos justos; y él puede humillar a los que andan con soberbia” (Dan. 4:37).
- h. Para los malos, Dios es “Fuego consumidor” (Heb. 12:28-29).
- i. Él es “Nuestro Padre que está en los cielos” (Mat. 6:9).
- j. En las palabras de los cuatro seres vivientes y de los 24 ancianos “Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas” (Apoc. 4:11).

C. Él es el dador de todas las cosas

1. “Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación” (Sant. 1:17).
2. “Se nos dice que “A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos” (1 Tim. 6:17).
3. “para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos” (Mat. 5:45).
4. “Alaben la misericordia de Jehová, y sus maravillas para con los hijos de los hombres. Porque sacia al alma menesterosa, y llena de bien al alma hambrienta” (Sal. 107:8-9).

“Alaben la misericordia de Jehová, y sus maravillas para con los hijos de los hombres. Exáltelo en la congregación del pueblo, y en la reunión de ancianos lo alaben” (Sal. 107:31-32).

D. Nos amó y Dios a su Hijo unigénito para que fuéramos redimidos

1. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16).
2. “Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Rom. 5:8).
3. “Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro” (Rom. 6:23).
4. “Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él” (1 Juan 3:1).

E. El Señor mismo está con nosotros cuando nos reunimos para adorar

1. “Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mat. 18:20).

2. “diciendo: Anunciaré a mis hermanos tu nombre, en medio de la congregación te alabaré” (Heb. 2:12).

F. Somos edificados por adorar

1. “Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca” (Heb. 10:24-25).

II. Cómo Debemos Adorar

A. Debemos adorarle con reverencia y temor.

1. “Mas yo por la abundancia de tu misericordia entraré en tu casa; adoraré hacia tu santo templo en tu temor” (Sal. 5:7).
2. “Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia” Heb. 12:28).
3. “Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente” (Heb. 5:7).

B. Debemos adorarle con alegría

1. “Yo me alegré con los que me decían: a la casa de Jehová iremos” (Sal. 122:1).
2. “Cantad alegres a Dios, habitantes de toda la tierra” (Sal. 100:1).
3. “Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre” (2 Cor. 9:7).

C. Debemos adorarle con cantos

1. “Toda la tierra te adorará, y cantará a ti; cantarán a tu nombre. Selah” (Sal. 66:4).
2. “Cantad a Jehová cántico nuevo; cantad a Jehová, toda la tierra. Cantad a Jehová, bendecid su nombre; anunciad de día en día su salvación” (Sal. 96:1-2).
3. “¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas” (Sant. 5:13).

D. Debemos adorarle con acción de gracias

1. “Lleguemos ante su presencia con alabanza; aclamémosle con cánticos” (Sal. 95:2).
2. “Te ofreceré sacrificio de alabanza, e invocaré el nombre de Jehová” (Sal. 116:17).

3. “Para exclamar con voz de acción de gracias, y para contar todas tus maravillas” (Sal. 26:7).

E. Debemos adorarlo voluntariamente

1. “Te ruego, oh Jehová, que te sean agradables los sacrificios voluntarios de mi boca, y me enseñes tus juicios” (Sal. 119:108).

F. Debemos adorarlo en la hermosura de la santidad

“Dad a Jehová la gloria debida a su nombre; adorad a Jehová en la hermosura de la santidad” (Sal. 29:2).

G. Debemos adorarlo continuamente

1. “Te exaltaré, mi Dios, mi Rey, y bendeciré tu nombre eternamente y para siempre. Cada día te bendeciré, y alabaré tu nombre eternamente y para siempre” (Sal. 145:1-2).
2. “Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame” (Luc. 9:23).
3. “Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesen su nombre” (Heb. 13:15).

III. Dios ha prescrito los actos de adoración

A. Hay cinco actividades de adoración verdadera y aceptable, las cuales son indicadas por las prácticas de la iglesia del primer siglo. “Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones” (Hec. 2:42).

1. Debemos perseverar en la doctrina de los apóstoles. La enseñanza dada por los apóstoles.
2. Debemos perseverar en el partimiento del pan, en la cena del Señor (1 Cor. 11:17-26).
3. La comunión (ofrenda- ntr) no se limita a, sino que incluye a todos los creyentes (1 Cor. 16:1, 2; 2 Cor. 8-9).
4. Las oraciones son una parte importante en cada reunión de los santos.
5. Cantar himnos de alabanza, al Señor, con gracia en nuestros corazones (Efes. 5:19; Col. 3:16).

B. Estas actividades de adoración deben ser hechas “en Espíritu y Verdad” (Juan 4:24).

1. Esto significa que debemos siempre ser sinceros cuando adoramos y que cada acto debe ser hecho de la manera enseñada en el Nuevo Testamento.

2. Algunos de estos actos son específicamente dichos que tienen que ser hechos “el primer día de la semana.”
 - a. La cena del Señor (Hec. 20:7).
 - b. La colecta (1 Cor. 16:1-2).

Conclusión

1. “Nunca he conocido a hombre alguno que de manera habitual o de inicio se ausentara de la adoración a Dios, que tarde o temprano no trajera tristeza sobre sí mismo o su familia” (H. W. Bellows)
2. ¿Y qué gran calamidad puede caer sobre la nación que ha perdido su adoración? (Ralph Waldo Emerson).
3. Podemos “edificar la Iglesia” si, individual o colectivamente, nos esforzamos por asegurar que nuestra adoración no sea solamente escritural sino también espiritual y significativa.

EDIFICANDO POR ESTUDIO BÍBLICO DIARIO

Introducción

A. La ignorancia de las Escrituras entre los miembros de la iglesia es horrorosa.

1. Algunos han preguntado a los predicadores “que vamos a creer” sobre algún asunto que se haya levantado. Actúan como si hubiera alguna “doctrina iglesia de Cristo” o alguna “posición oficial” sobre cierta cuestión o pasaje de la escritura.
2. ¿Dónde están las “Biblias andantes” que estuvieron una vez entre nosotros? En años pasados, nuestros vecinos religiosos sabían que su ellos hacían una pregunta a cualquier miembro de la iglesia, recibirían una respuesta bíblica.

B. La ignorancia de la voluntad de Dios no es una excusa en esta era iluminada. Una vez Dios “paso por alto la ignorancia,” pero ahora Dios no la tolerará (Hec. 17:30).

I. ¿Por qué debemos estudiar la Biblia?

A. Debemos estudiarla porque es la Palabra de Dios.

1. “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2 Tim. 3:16-17).
2. “Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes” (1 Tes. 2:13).
3. “Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento” (Marc. 12:30).
4. Si ansiosamente leemos la carta de un ser querido, ¿Por qué no ansiosamente leemos la Palabra de Dios?

B. Debemos estudiarla para conocer la voluntad de Dios

1. Solamente aquellos que hagan “la voluntad del Padre” entrarán en el reino de los cielos (Mat. 7:21-23). No podemos hacer la voluntad del Padre si no sabemos cuál es.
2. Jesús dio a sus apóstoles las palabras que el Padre le había dado (Juan 17:8), y los comisionó para enseñar todas las cosas que les había mandado (Mat. 28:20).
3. Lucas escribió su evangelio “para que conozcas bien la verdad de las cosas en las cuales has sido instruido” (Luc. 1:1-4).

4. La voluntad de Dios es revelada en la Biblia. Sin embargo, una Biblia no estudiada es igual a una mina no explotada” (N. B. Hardeman *Tabernacle sermons* 1, 29).

C. Debemos ser capaces de distinguir entre la verdad y el error

1. Jesús mandó que “Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces” (Mat. 7:15).
2. El apóstol Juan aconsejó “Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo” (1 Juan 4:1).
3. Juan también escribió “Os he escrito esto sobre los que os engañan” (1 Juan 2:26).

D. Debemos conocer la verdad para poder ser libres

1. “y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Juan 8:32).
2. “Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan” (Hec. 17:30).

E. El conocimiento de la Palabra de Dios nos guarda del pecado

1. En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti” (Sal. 119:11).
2. “Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo” (1 Juan 2:1).
3. Observe como Jesús usó las Escrituras para resistir la tentación del diablo (Mat. 4:1-7).

F. Necesitamos estudiar las Escrituras para que podamos dar una razón de nuestra esperanza.

1. “sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros” (1 Ped. 3:15).
2. ¿Qué tan preparado estás para mostrar un texto de tu esperanza?

G. Necesitamos estudiar a las Escrituras para ser capaces de enseñar a otros.

1. Pablo instruyó a Timoteo “Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros” (2 Tim. 2:2).

2. “Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal” (Heb. 5:12-14).
3. Cuando la iglesia fue esparcida después de la lapidación de Esteban, todos “los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio” (Hec. 8:4).

II. ¿Cómo debemos estudiar la Biblia?

A. Deberíamos estudiarla con diligencia

1. Dios dijo a Israel “Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes” (Deut. 6:6-7).
2. Necesitamos la actitud de los antiguos Bereanos “Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así” (Hec. 17:11).
3. Nuestro objetivo al estudiar es que seamos aprobados por Dios “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad” (2 Tim. 2:15).

B. Debemos estudiarla regularmente

1. “Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien” (Josué 1:8).
2. “Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado; sino que en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche” (Sal. 1:1-2).

C. Deberíamos pasar mucho tiempo estudiándola

1. Y puestos de pie en su lugar, leyeron el libro de la ley de Jehová su Dios la cuarta parte del día, y la cuarta parte confesaron sus pecados y adoraron a Jehová su Dios” (Neh. 9:3).
2. “Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura” (Neh. 8:8).
3. “¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación” (Sal. 119:97).

D. Debemos estudiarla aceptablemente. Debemos estar dispuestos a tomar la Biblia por lo que dice, todo lo que dice, y solamente lo que dice.

1. “Y dijo Elí a Samuel: Vé y acuéstate; y si te llamare, dirás: Habla, Jehová, porque tu siervo oye. Así se fue Samuel, y se acostó en su lugar. Y vino Jehová y se paró, y llamó como las otras veces: ¡Samuel, Samuel! Entonces Samuel dijo: Habla, porque tu siervo oye” (1 Sam. 3:9-10). Esta debería ser nuestra actitud.
2. Pablo dijo: “Pero esto, hermanos, lo he presentado como ejemplo en mí y en Apolos por amor de vosotros, para que en nosotros aprendáis a no pensar más de lo que está escrito, no sea que por causa de uno, os envanezcáis unos contra otros” (1 Cor. 4:6).
3. “Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo” (1 Juan 1:9).

E. Debemos estudiarla obedientemente

1. “El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta” (Juan 7:17).
2. “Su madre dijo a los que servían: Haced todo lo que os dijere” (Juan 2:5).

F. Deberíamos estudiarla incesantemente

1. “Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza” (1 Tim. 4:13).
2. “Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén” (1 Ped. 3:18).

Conclusión

A. Si cada miembro de la iglesia se volviera un estudiante cotidiano de la Biblia, entonces pronto veríamos a esta iglesia crecer.

B. “Los hombres nunca estarán bien educados sin la Biblia” (Nott).

C. “El principio de la sabiduría es el temor de Jehová...” (Prov. 1:7).

EDIFICANDO POR ORACIÓN FERVIENTE

Introducción

A. “La oración en el sentido de una apelación consciente a lo divino, o un esfuerzo consciente por mantener la comunión con lo divino, es universal. El nivel y rango de la oración será determinado por la manera en que lo divino es entendido. La oración que es puramente egoísta refleja un pobre concepto con respecto a Dios” (*Harper’s Bible Dictionary*, 674).

B. Me temo que estamos orando muy poco; casi nunca, muy indiferentemente, y con muy poca fe.

1. “El mundo ha perdido el derecho de orar, y los santos han fallado en orar; ¡Que pérdida más irreparable! ¡Qué ciegos de corazón somos! (*Hymns for Worship*, 107).
2. Muchas familias ya no oran juntas. ¿Permitimos que los días pasen sin orar? Jeremy Taylor dijo: “La oración es la llave para abrir el día y el cerrojo para cerrar la noche.”
3. “Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra” (Sant. 1:5-6).

I. ¿Por qué deberíamos orar?

A. Somos mandados a orar

1. “También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar” (Luc. 18:1).
2. Entre nuestras responsabilidades como cristianos, deberíamos ser “gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración” (Rom. 12:12).
3. Somos animados a “Orad sin cesar” (1 Tes. 5:17).
4. “Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda” (1 Tim. 2:8).

B. Es nuestro único medio de hablar con Dios

1. “El Padre habla en Su Palabra – no habla de otra manera. Y para conversar con Él, con nuestro Señor, debemos tomar tiempo para orar” (Second Stanza, *Hymns for Worship*, 107).
2. “Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él” (1 Juan 3:1).
3. Jesús dijo: “Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre” (Mat. 6:9).

4. David comienza el Salmo 65 con estas palabras “Tuya es la alabanza en Sion, oh Dios, y a ti se pagarán los votos. Tú oyes la oración; a ti vendrá toda carne” (Sal. 65:1-2).

C. Dios contesta la oración

1. “Porque los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos atentos a sus oraciones, Pero el rostro del Señor está contra aquellos que hacen el mal” (1 Ped. 3:12; Sal. 34:16).
2. “La oración eficaz del justo puede mucho” (Sant. 5:16).

D. Encontramos misericordia y gracia para ayudarnos a través de la oración.

1. “Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro” (Heb. 4:16).
2. “No hay prueba, pena o dolor. No hay momento del día. Para que en el nombre del Señor Jesús nos inclinemos y oremos” (Third Stanza, *Hymns for worship*, 107).

E. La oración es un condición para recibir las bendiciones de Dios

1. Jesús dijo que debemos “Pedir – buscar – llamar.” “Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá” (Mat. 7:7-8).
2. Si no tenemos es porque no pedimos. Santiago dice: “Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís” (Sant. 4:2).
3. Hay algunos que piden, pero piden mal “Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites” (Sant. 4:3).

F. La oración es el medio para obtener libertad de la ansiedad

1. “Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús” (Fil. 4:6-7).

G. La oración es el medio para vencer el pecado

1. “Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día. Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra. Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre” (Luc. 21:34-36).

2. “Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén (Mat. 6:13).

II. Ejemplos de grandes hombres y mujeres que oraron

A. En el Antiguo Testamento

1. **Abraham** intercedió en parte por la gente de Sodoma y Gomorra, preguntó a Dios: “¿¿Destruirás también al justo con el impío? Pero los diez necesarios no se encontraron allí (Gen. 18:20-32).
2. **Ana** oró fervientemente por un hijo, y Dios le dio a Samuel (1 Sam. 1:10-28).
3. **Salomón**, cuando ascendió al trono como hombre joven, oró no pidiendo larga vida, ni riquezas, ni por la vida de sus enemigos, sino por entendimiento para discernir la justicia. Por causa de su actitud, Dios no solamente le dio sabiduría, sino también riquezas y honor (1 Reyes 3:5-14).
4. **Elías**, en contraste con los profetas de Baal, oró para que Dios consumiera su ofrenda. “para que conozca este pueblo que tú, oh Jehová, eres el Dios, y que tú vuelves a ti el corazón de ellos” (1 Reyes 18:36-38).
5. **Ezequías**, cuando Jerusalén fue amenazada por una invasión comandada por Senaquerib, tomó Ezequías las cartas de mano de los embajadores; y después que las hubo leído, subió a la casa de Jehová, y las extendió Ezequías delante de Jehová. Y oró...” (2 Reyes 19:14-20).
6. **Daniel**, a pesar del complot que hubo en contra de su vida y sabiendo que sus enemigos estaban espiando para ver lo que haría, abrió su ventana hacia Jerusalén y oró de acuerdo a su costumbre (Dan. 6:4-10).

B. En el Nuevo Testamento

1. Jesús

- a. Jesús oró muy temprano “Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba” (Marc. 1:35).
- b. A veces pasó toda la noche orando “En aquellos días él fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios” (Luc. 6:12).
- c. En la noche de su juicio, estuvo orando por sus discípulos (Juan 17).
- d. Incluso hoy leemos que puede acercarse al trono del Padre e interceder por ti y por mí, “por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos” (Heb. 7:25).

2. Los discípulos de Jesús

- a. Siguiendo al día de Pentecostés “Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones” (Hec. 2:42).
- b. Después de que Pedro y Juan habían sido maltratados y se les prohibió que hablaran en el nombre de Jesús, los discípulos oraron “Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra, mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús.”
- c. Cuando los apóstoles instruyeron a la iglesia de Jerusalén a escoger hombres que atendieran las mesas de las viudas griegas, concluyeron que “persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra” (Hec. 6:4).

III. ¿Por quién deberíamos orar?

A. Por nuestros hermanos – Pablo oró por sus hermanos en Roma, Éfeso, Filipos, Colosas, Tesalónica, etc.

1. “Porque testigo me es Dios, a quien sirvo en mi espíritu en el evangelio de su Hijo, de que sin cesar hago mención de vosotros siempre en mis oraciones” (Rom. 1:9).
2. “Por esta causa también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús, y de vuestro amor para con todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones” (Efes. 1:15-16).
3. “Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros, siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos vosotros” (Fil. 1:3-4).
4. “Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aun más y más en ciencia y en todo conocimiento” (Fil. 1:9).
5. “Siempre orando por vosotros, damos gracias a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo” (Col. 1:3).
6. “Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual” (Col. 1:9).
7. “Damos siempre gracias a Dios por todos vosotros, haciendo memoria de vosotros en nuestras oraciones” (1 Tes. 1:2).
8. “orando de noche y de día con gran insistencia, para que veamos vuestro rostro, y completemos lo que falte a vuestra fe?” (1 Tes. 3:10).
9. “Doy gracias a Dios, al cual sirvo desde mis mayores con limpia conciencia, de que sin cesar me acuerdo de ti en mis oraciones noche y día” (2 Tim. 1:3).
10. “Doy gracias a mi Dios, haciendo siempre memoria de ti en mis oraciones” (Filemón 1:4).

B. Por los predicadores del evangelio – Pablo pidió a los hermanos que oraran por él.

1. “Orad por nosotros; pues confiamos en que tenemos buena conciencia, deseando conducirnos bien en todo” (Heb. 13:18).
2. “Por lo demás, hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, así como lo fue entre vosotros” (2 Tes. 3:1).
3. “orando también al mismo tiempo por nosotros, para que el Señor nos abra puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también estoy preso” (Col. 4:3).

C. Por los ancianos y diáconos – Los cristianos primitivos cuando estos fueron elegidos.

1. “Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído” (Hec. 14:23).
2. “a los cuales presentaron ante los apóstoles, quienes, orando, les impusieron las manos” (Hec. 6:6).

D. Por aquellos que confesaban sus pecados

1. “Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho” (Sant. 5:16).
2. “Respondiendo entonces Simón, dijo: Rogad vosotros por mí al Señor, para que nada de esto que habéis dicho venga sobre mí” (Hec. 8:24).

E. Por los enfermos

1. “¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas. ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite(F) en el nombre del Señor” (Sant. 5:13-14).
2. Pablo rogó tres veces para que “el aguijón de la carne” fuera removido (2 Cor. 12:7-10).

F. Por los gobernantes

1. Dios ha planeado que debe haber orden en la sociedad. “...porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas” (Rom. 13:1). “porque es servidor de Dios para tu bien” (Rom. 13:4). Es la voluntad de Dios que su pueblo sea sumiso a los gobernantes (1 Ped. 2:13-17).
2. “Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad” (1 Tim. 2:1-2).

G. Por nuestros enemigos

1. “Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen” (Mat. 5:44).
2. “Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Y repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes” (Luc. 23:34).

Conclusión

A. Si cada miembro de la iglesia ora fervientemente todos los días, comenzaría a ir hacia arriba.

-- “orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos” – Efes. 6:18.

EDIFICANDO A TRAVÉS DEL AMOR GENUINO UNOS A OTROS

Introducción

A. **El verdadero amor es más que un sentimiento.** El amor está dispuesto, y hace lo bueno, correcto y lo mejor para otros todo el tiempo. “El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor” (Rom. 13:10).

B. Los griegos tenían cuatro palabras para “amor.”

1. Dos de estas no aparecen en el Nuevo Testamento
 - a. El verbo menos frecuente, **stergo**, significa amor, sentir afección, especialmente del amor mutuo entre un padre y sus hijos, de un pueblo por su gobernante, de un perro por su amo. En el Nuevo Testamento solamente ocurre en su forma compuesta **astorgos** (Rom. 1:31; 2 Tim. 3:3), y **filostorgos** (Rom. 12:10).
 - b. El verbo **erao** y el sustantivo **eros** que “denota el amor entre un hombre y una mujer, el cual abarca anhelo, deseo, ansias.” El deleite de los griegos en la belleza corporal y el placer sensual encontró su expresión aquí.
2. Hay dos palabras griegas que son traducidas “amor” en nuestras Biblias.
 - a. **Agapao** – “una inclinación interna a personas o cosas.” (Vincent IV, 166). “Es menos sentimiento que consideración” (Ibid 167). “Es un amor sin egoísmo, listo para servir” (Vine, III, 22).
 - b. **Fileo** – “debe ser distinguido de agapao en esto, que fileo más cercanamente representa tendencias a afecciones” (Ibid 21). “ser amistoso a alguien” (Thayer 653).
3. En esta lección la mayoría de los pasajes que estaremos revisando son traducidos de **ágape**. Pondremos especial atención solamente en aquellos pasajes donde **fileo** (or Filadelfia, etc.) sea encontrados.

I. ¿Por qué los hermanos deberían amarse unos a otros?

A. Somos mandados a amarnos unos a otros.

1. Jesús “Esto os mando: Que os améis unos a otros” (Juan 15:17).
2. “Pero acerca del amor fraternal (**Filadelfia**) no tenéis necesidad de que os escriba, porque vosotros mismos habéis aprendido de Dios que os améis unos a otros” (1 Tes. 4:9).
3. “Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey” (1 Ped. 2:17).
4. “Y este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado” (1 Juan 3:23).

5. "Porque este es el mensaje que habéis oído desde el principio: Que nos amemos unos a otros" (1 Juan 3:11).

B. Debemos amarnos unos a otros porque Dios nos ama

1. "Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios;(A) por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él" (1 Juan 3:1).
2. "Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero" (1 Juan 4:19).
3. "El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor" (1 Juan 4:8).
4. "Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó" (Efes. 2:4).
5. "Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros" (Rom. 5:8).

C. Debemos amarnos unos a otros para amar a Dios

1. "Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó" (Gén. 1:27).
2. "Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? Y nosotros tenemos este mandamiento de él: El que ama a Dios, ame también a su hermano" (1 Juan 4:20, 21)
3. "Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios; y todo aquel que ama al que engendró, ama también al que ha sido engendrado por él. En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos" (1 Juan 5:1,2)

D. Debemos amarnos unos a otros para poder permanecer en Dios

1. Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él" (1 Juan 4:16).

E. Debemos amarnos unos a otros para cuidarnos de no tropezar

1. "a la piedad, afecto fraternal (filadeldia); y al afecto fraternal, amor" (2 Ped. 1:7).
2. "Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás" (2 Ped. 1:10).

F Debemos amarnos unos a otros para manifestar que somos discípulos de Cristo.

1. "así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros" (Rom. 12:5)

2. "Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros" (Efes. 4:25)
3. "Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo" (1 Cor. 12:12).
4. "Pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo" (1 Cor. 12:20).
5. "Para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros. De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan. Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular." (1 Cor. 12:25-27).

II. ¿Cómo debemos amar a nuestros hermanos?

A. Debemos amarlos como a nosotros mismos

1. "Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Gál. 5:14).
2. "Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Mat. 22:39).
3. "Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas" (Mat. 7:12).

B. Debemos amar a nuestros hermanos de la misma manera como Jesús nos amó.

1. "Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros" (Juan 13:34).
2. "Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado" (Juan 15:12).
3. "Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella" (Efes. 5:25).
4. "En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos" (1 Juan 3:16).

C. Deberíamos manifestar nuestro amor por servirnos unos a otros.

1. "Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros" (Gál. 5:13).
2. "sí que, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos. Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno, para edificación. Porque ni aun

Cristo se agradó a sí mismo; antes bien, como está escrito: Los vituperios de los que te vituperaban, cayeron sobre mí” (Rom. 15:1-3).

3. “Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable, si alguna misericordia, completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa. Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros” (Fil. 2:1-4).

E. Debemos amarnos unos a otros fervientemente

1. “Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro” (1 Ped. 1:22).
2. “Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados” (1 Ped. 4:8).

F. Debemos amarnos unos a otros con afecto cariñoso

1. “Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros” (Rom. 12:10).
2. “Antes fuimos tiernos entre vosotros, como la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos. Tan grande es nuestro afecto por vosotros, que hubiéramos querido entregaros no sólo el evangelio de Dios, sino también nuestras propias vidas; porque habéis llegado a sernos muy queridos ... así como también sabéis de qué modo, como el padre a sus hijos, exhortábamos y consolábamos a cada uno de vosotros” (1 Tes. 2:7-8, 11).

G. Debemos amarnos unos a otros continuamente

1. “Permanezca el amor fraternal” (Heb. 13:1).
2. “No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley” (Rom. 13:8).
3. “Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aun más y más en ciencia y en todo conocimiento” (Fil. 1:9).

III. Saber lo que la Biblia dice con respecto al amor fraternal no es prueba de que realmente nos amamos unos a otros.

A. El conocimiento solo no es suficiente – el saber lo que la Biblia dice sobre cualquier tema es insuficiente en sí mismo. Uno debe no solamente saber, sino también hacer, lo que Dios enseña que hagamos.

1. Por ejemplo, uno puede saber que el arrepentimiento es un cambio de actitud con respecto a una práctica pecaminosa, pero eso no significa

que tenga “tristeza según Dios,” sobre sus pecados y que está dispuesto a alejarse de ellos.

2. Jesús deseaba que sus discípulos no solamente aprendieran la lección del servicio humilde el uno hacia el otro, sino que también lo practicaran.
3. “Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hicieréis” (Juan 13:17).

B. El amor no es sustituto para la obediencia. El amar a nuestros hermanos no es sustituto a la obediencia a Dios.

1. “Si me amáis, guardad mis mandamientos” (Juan 14:15).
2. “El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él” (Juan 14:21).
3. “Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él” (Juan 14:23).
4. “Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él. que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo” (1 Juan 2:3-6).
5. “Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos;(A) y sus mandamientos no son gravosos” (1 Juan 5:3).
6. “Y este es el amor, que andemos según sus mandamientos. Este es el mandamiento: que andéis en amor, como vosotros habéis oído desde el principio” (2 Juan 6).

C. Uno puede amar a su hermano y no amar a Dios.

1. “Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles?” (Mat. 5:46-47).

Conclusión

A. No estoy preguntando si te “gusta” alguien. El Señor usa una palabra que refleja una disposición consciente por el bienestar de otro.

B. Si vamos a edificar la Iglesia, debemos desarrollar y manifestar un amor genuino unos por otros. Esto significa que debemos estar preocupados por el bienestar físico y espiritual de los demás – no porque deseemos obtener algo de ellos para nuestro uso egoísta, sino porque queremos lo mejor para ellos.

C. Es solamente por manifestar amor genuino unos a otros que podemos manifestar que tenemos un amor genuino hacia Dios. Si no tenemos amor por nuestros hermanos, ¿Cómo decimos que tenemos amor por Dios?

D. "Hijos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad" (1 Juan 3:108).

EDIFICANDO PORQUE TODOS SON DADOS A LA HOSPITALIDAD

Introducción

A. Hospitalidad es “amor por los extraños.” La palabra griega **Filoxenia**, es un compuesto de **fileo** “ser encontrado de, amor,” y **Xenos** “un extraños.” (Diccionario de Teología del Nuevo Testamento, II, 547); “hospedador generoso” (Thayer).

1. “Hospitalidad” en el sentido del Nuevo Testamento... no solamente es “proveer compañía” o “abrir la casa,” es una forma de caridad necesitada por los cristianos que viajaban, eran exiliados o perseguidos” (Diccionario Expositor del Griego del Nuevo Testamento, II 693).
2. Hospitalidad es simplemente “corazón abierto.” (Griego NT. Henry Alford IV, 376).

B. En los días del NT, los cristianos huyendo de la persecución, o viajando por los negocios, se quedaban en la casa de otros santos.

1. En nuestro tiempo, los viajeros encuentran muchos hoteles confortables y convenientes en los cuales puedan pasar una noche o más. La necesidad por mostrar hospitalidad a tales personas ha disminuido grandemente.
2. Sin embargo, todavía hay ocasiones cuando deberíamos estar listos para abrir nuestros hogares a aquellos que están fuera de casa, o a aquellos que podemos solucionar sus necesidades por un tiempo.
 - a. Una de las áreas en las cuales la hospitalidad necesita ser mostrada es con respecto a proveer para los predicadores del evangelio. Algunos no están dispuestos a proveer un lugar para que estén por una semana, o incluso a invitarlos a su casa a comer.
 - b. Otra de las áreas en las cuales deberíamos poner especial esfuerzos en ser hospitalarios es en usar nuestra casa para reuniones sociales, la cual proveería a los cristianos la ayuda para conocerse y amarse mutuamente.

I. ¿Por qué deberíamos ser dados a la hospitalidad?

A. El Nuevo Testamento lo manda

1. El Escritor de Hebreos exhorta “No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles” (Heb. 13:2).
2. Al presentar una lista de las cosas en las cuales deberíamos mostrar nuestro amor unos a otros, el apóstol Pablo incluyó “compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad” (Rom. 12:13).
3. De igual manera Pedro ruega “Hospedaos los unos a los otros sin murmuraciones” (1 Ped. 4:9).

4. La hospitalidad era un requisito para que una viuda fuera puesta en la lista para ser sostenida por la iglesia. Debería de “que tenga testimonio de buenas obras; si ha criado hijos; si ha practicado la hospitalidad; si ha lavado los pies de los santos; si ha socorrido a los afligidos; si ha practicado toda buena obra” (1 Tim. 5:10).

B. Incluso los pecadores son hospitalarios ¿Deben los cristianos ser menos preocupados con respecto a otros que ellos?

1. “Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles? (Mat. 5:46, 47).
2. “La virtud de la hospitalidad no es distintiva de los cristianos. Aparece desde los principios mismos de la historia, en gran parte como resultado de las condiciones nómadas. Era particularmente una virtud oriental” (Vincent’s Word Studies, IV 650). Añade que los egipcios, árabes, griegos y romanos la practicaban.

C. El ejemplo de hospitalidad de algunos grandes hombres de la Biblia

1. Abraham y Lot intentaron que extraños vinieran a su casa (Génesis 18, 19).
 - a. Abraham mostró hospitalidad a los “tres hombres” al proveerles agua para sus pies, por cocinarles un becerro, el cual sirvió con mantequilla, leche y pan. El no supo inmediatamente, pero estaba “hospedando ángeles” (Heb. 13:1-2). Fue el Señor quien apareció y conversó con él en esta ocasión.
 - b. Dos de los “hombres” fueron a la ciudad de Sodoma, donde Lot insistió que entraran en su casa y pasar la noche allí. También hizo un banquete para ellos, y “sin saberlo, hospedó ángeles.”
 - c. No es posible que nosotros también, sin saberlo, hospedemos ángeles” (Heb. 13:2).
2. La mujer Sunamita que sugirió a su esposo para que “hagamos un pequeño aposento de paredes, y pongamos allí cama, mesa, silla y candelero” para que los usara Eliseo cuando viniera por el área (2 Reyes 4:8-10).
3. María y Marta abrieron su casa al Señor (Luc. 10:38-42).
4. Lidia, después de su conversión, rogó a Pablo, Timoteo y Lucas a venir a su casa y posar allí. Lucas dice que ella “nos obligó” (Hec. 16:15).
5. Los ancianos deben ser “hospedador” (1 Tim. 3:2; Tito 1:8). Además, aquellos que “desean ser obispos” deben ciertamente manifestar este rasgo antes de que sean escogidos por la congregación (1 Ped. 1:3-5, 9).

D. Dios ha prometido recibirnos, como herederos, en su morada

“Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero... obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas” (1 Ped. 1:3-5, 9).

II. Como debemos mostrar hospitalidad

A. Debemos mostrar hospitalidad sin murmuraciones (murmurar RV; sin quejarse NVI)

1. Pedro recomienda “Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados. Hospedaos los unos a los otros sin murmuraciones” (1 Ped. 4:8-9).
2. “Pablo dice “Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros” (Fil. 2:3-4).
3. El espíritu involucrado es que “Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre” (2 Cor. 9:7).
4. Pablo no retuvo a Onésimo como su esclavo personal. Escribió a Filemón “pero nada quise hacer sin tu consentimiento, para que tu favor no fuese como de necesidad, sino voluntario” (Filemón 1:14).

B. Debemos buscar la ocasión para manifestar hospitalidad – ser hospedador indica “perseguir,” una dedicación a aquel fin.

1. “El verbo indica que no solamente aquella hospitalidad ha de ser suministrada cuando sea buscada, sino que el cristiano ha de buscar la oportunidad de ejercitarla.” (Vincent, *Ibid*, III 160).
2. “La hospitalidad habla del traer a la gente a la casa y hacer que se sientan en casa. Habla de calidez y amabilidad. brota de un corazón que se preocupa por los demás. que renuncia a formas de reclusión y se abre hacia los demás. hay pocas cosas más dolorosas que la pérdida de oportunidades. Muchos están completamente solos y necesitan estar acompañados. No debemos dejarnos caer en formas egoístas e indiferentes. (McGuiggan, Romans 379).

C. Hospitalidad no significa entretenerse con la idea de recibir una invitación de regreso.

1. Entretener a los amigos y parientes no está prohibido, pero el énfasis en la palabra hospitalidad es sobre los extraños y aquellos que tienen necesidad.

2. En cada iglesia, puedes encontrar pobres, viudas, discapacitados, tímidos – gente con quienes podemos ser hospitalarios y fortalecernos en el Señor.

D. Hospitalidad puede ser usada como el significado de conocer y animarnos unos a otros.

1. El recreo y los eventos sociales son responsabilidades del hogar y no de la iglesia. Muchas familias de hoy están indispuestas a abrir sus hogares para reuniones sociales de cristianos. Estamos perdiendo el verdadero espíritu de la hospitalidad.
2. Reunirse para comer, cantar, y también reír, y hablar uno con otro con la intención de estar más cerca unos de otros.
3. Las iglesias crecientes hacen un sincero esfuerzo para que se conozcan unos a otros como individuos. Los nuevos miembros son incluidos en grupos pequeños donde puedan conocer a personas en un nivel más íntimo y personal. La experiencia de las iglesias grandes ha mostrado que los nuevo conversos tienen una tendencia a permanecer fieles cuando han desarrollado una relación amistosa más personal cuando menos con siete personas de la congregación.
4. Los jóvenes pueden animarse de esta manera. Especialmente cuando han salido de casa. La oportunidad de disfrutar del entretenimiento real y de conocer la clase correcta de gente es importante para su bienestar espiritual.

E. La hospitalidad puede ser usada para buscar prospectos y para edificar la amistad con los no cristianos.

1. No estamos diciendo que las reuniones sociales y amistosas sea un sustituto para el evangelio.
 - a. El amor a Dios, expresado en el sacrificio de Jesús sobre la cruz, es todavía la única fuerza que llevará a los hombres a Dios. “Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo” (Juan 12:32).
 - b. El evangelio de Cristo es todavía el poder de Dios para salvar “Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego” (Rom. 1:16).
 - c. Somos llamados por el evangelio “a lo cual os llamó mediante nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo” (2 Tes. 2:14).
 - d. Por lo tanto, Dios ha provisto que los “vasos de barro” deben proclamar el evangelio a los perdidos. “Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros” (2 Cor. 4:7).

2. Debemos tener los oídos de los pecadores delante de nosotros antes de que podamos enseñarles. Una de las razones por las cuales la iglesia primitiva creció, es que ellos estaban, “alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo” (Hec. 2:47).

F. Cuando alguien llegue a nuestras reuniones, debemos mostrarle la misma cortesía como se la mostraríamos en casa. Salude a los extraños, deles la bienvenida, preséntelos con los demás.

1. “En aquellos lugares había propiedades del hombre principal de la isla, llamado Publio, quien nos recibió y hospedó solícitamente tres días” Hec. 28:7).
2. “Amado, fielmente te conduces cuando prestas algún servicio a los hermanos, especialmente a los desconocidos, los cuales han dado ante la iglesia testimonio de tu amor; y harás bien en encaminarlos como es digno de su servicio a Dios, para que continúen su viaje. Porque ellos salieron por amor del nombre de El, sin aceptar nada de los gentiles. Nosotros, pues, debemos acoger a tales personas, para que cooperemos con la verdad” (3 Juan 1:5-8).
3. “Hermanos míos amados, oíd: ¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, para que sean ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que le aman? Pero vosotros habéis afrentado al pobre. ¿No os oprimen los ricos, y no son ellos los mismos que os arrastran a los tribunales? ¿No blasfeman ellos el buen nombre que fue invocado sobre vosotros? Si en verdad cumplís la ley real, conforme a la Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo, bien hacéis” (Sant. 2:5-8).
4. “Cuando llegó a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos; pero todos le tenían miedo, no creyendo que fuese discípulo. Entonces Bernabé, tomándole, lo trajo a los apóstoles, y les contó cómo Saulo había visto en el camino al Señor, el cual le había hablado, y cómo en Damasco había hablado valerosamente en el nombre de Jesús. Y estaba con ellos en Jerusalén; y entraba y salía, y hablaba denodadamente en el nombre del Señor, y disputaba con los griegos; pero éstos procuraban matarle” (Hec. 9:26-29).

Conclusión

A. La mayoría de los cristianos de hoy carecen de hospitalidad – a menudo por causa del egoísmo, la pereza, estar demasiado ocupado en otras cosas, mujeres trabajando, que pensamos que si tenemos gente en nuestras casas es porque tenemos una fiesta.

B. Estamos estableciendo una reputación. La gente oye de aquellos que abren sus hogares a otros, y están conscientes de aquellos que no lo hacen. ¿Qué es lo que dice tu hospitalidad o la carencia de esta de tu condición espiritual?

EDIFICAMOS POR TENER HOGARES TEMEROSOS DE DIOS

Introducción

A. La familia americana es un problema real hoy. Los hogares se están desintegrando, como es visto por la multitud de divorcios, la generación se distancia entre adultos e hijos.

1. Estoy convencido de que esto es el resultado de 50 años de enseñanza humanista hecha por “las instituciones,” nuestras escuelas, medios de entretenimiento, políticos, y jueces.
2. Estas influencias están teniendo efecto en la iglesia del Señor. Como marche el hogar, usualmente marcha la iglesia, porque somos el producto del medioambiente del cual venimos. La iglesia refleja las actitudes y acciones de aquellos que la componen.

I. ¿Por qué muchos de los hogares de cristianos están fallando?

A. Dios no gobierna en nuestros corazones, y porque no es adorado ni reverenciado diariamente.

1. No prestamos atención a la amonestación de: “Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre” (Ecles. 12:13).
 - a. “La adoración familiar es una reliquia del pasado. Incluso no tenemos tiempo de dar gracias por nuestro pan de cada día. La familia que ora junta permanece junta.”
 - b. Muy a menudo empujamos a Dios fuera de la familia, como las generaciones pasadas hicieron un padre longevo de una persona insana. ¿Nos avergonzamos de Él? “Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles” (Marc. 8:38).
2. Como Creador, Dios es digno de nuestra alabanza: “Tema a Jehová toda la tierra; Teman delante de él todos los habitantes del mundo. Porque él dijo, y fue hecho; El mandó, y existió” (Sal. 33:8-9).
3. Necesitamos recordar que: “Si Jehová no edificare la casa, En vano trabajan los que la edifican; Si Jehová no guardare la ciudad, En vano vela la guardia” (Sal. 127:1).

B. El orden de Dios no es respetado en la familia

1. Hay aquellos que se revelan al orden de Dios en el hogar – Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo (1 Cor. 11:3).
2. Pablo no era “machista,” pero estaba dando un mensaje divinamente inspirado cuando dijo: “Las casadas estén sujetas a sus propios

maridos, como al Señor porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador” (Efes. 5:22-23).

3. “Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra” (Efes. 6:1-3).

C. los hijos no son apropiadamente instruidos

1. Los padres son responsables de la enseñanza “Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor” (Efes. 6:4).
2. Dios dijo de Abraham “Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él” (Gén. 18:19).
3. Muy a menudo los hijos oyen más críticas de la iglesia y sus miembros que de sus buenas cualidades. Los padres a menudo cometen serios errores al quejarse de los sermones largos del predicador, o de los errores que los miembros han cometido.
4. Algunos padres enseñan a sus hijos todas las cosas, pero ellos necesitan saber más de “Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas” (Deut. 6:6-9).

D. Las cosas del mundo han sido traídas a nuestros hogares.

1. Los valores de nuestros hijos están siendo afectados por la TV., la música moderna, el vestuario indecente, lenguaje sucio, uso de drogas, incluso la bebida social.
2. Nosotros como Lot, no estamos “fue poniendo sus tiendas hasta Sodoma” (Gén. 13:12); estamos trayendo a Sodoma a nuestros hogares.

E. El amor y el respeto mutuo ha desaparecido de nuestros hogares.

1. Algunas hermanas jóvenes (y otras mayores también) necesitan ser enseñadas a “a amar a sus maridos y a sus hijos” (Tito 2:4).
2. “Porque así también se ataviaban en otro tiempo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios, estando sujetas a sus maridos; como Sara obedecía a Abraham, llamándole señor; de la cual vosotras habéis venido a ser hijas, si hacéis el bien, sin temer ninguna amenaza. Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo” (1 Ped. 3:5-7)

3. “Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas” (Col. 3:19).
4. “Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama” (Efes. 5:28).
5. “Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra” (Efes. 6:1-3).

F. La unión familiar se ha visto desgarrada

1. La economía ha puesto una extensión en el hogar – es usada como el centro de toda actividad [trabajo, diversión, social], sus miembros dejan todo solo para dormir.
2. Mujeres trabajando fuera del hogar es un factor muy grande al rompimiento del hogar. Las mujeres jóvenes necesitaran ser enseñadas a “a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada” (Tito 2:5).

G. Nos hemos vuelto muy materialistas -- nunca estamos contentos

1. “Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores” (1 Tim. 6:9-10).
2. “Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo” (Fil. 3:20).
3. “No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación” (Fil. 4:11).
4. “Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré” (Heb. 13:5).
5. “Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto” (1 Tim. 6:8).
6. “Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque a éste señaló Dios el Padre” (Juan 6:27).
7. “No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón” (Mat. 6:19-21).

II. Por fortalecer nuestro hogar, edificamos la iglesia.

A. vamos a poner nuestra confianza en el Señor

1. “Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia” (Prov. 3:5).
2. “Dios es nuestro amparo y fortaleza, Nuestro pronto auxilio en las tribulaciones” (Sal. 46:1).
3. “Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará; No dejará para siempre caído al justo” (Sal. 55:22).
4. “El sana a los quebrantados de corazón, Y venda sus heridas” (Sal. 147:3).
5. “Aguarda a Jehová; Esfuérzate, y aliéntese tu corazón; Sí, espera a Jehová” (Sal. 27:14).
6. “Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? ¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo? Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria(G) se vistió así como uno de ellos. Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal” (Mat. 6:25-31).

B. Debemos estudiar, orar y cantar juntos cada día

1. “Exaltad a Jehová nuestro Dios, Y postraos ante el estrado de sus pies; El es santo” (Sal. 95:5).

C. Debemos animarnos unos a otros en el trabajo del Señor – debemos preparar a nuestros hijos para que ellos sean pilares de la iglesia en el futuro.

1. Ser preparado por su madre y su abuela fue sumamente importante para el joven Timoteo. Pablo recordó: “la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también” (2 Tim. 1:5).
2. También lo animó diciéndole: “Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús” (2 Tim. 3:14-15).

D. Vamos a buscar realmente conocernos unos a otros y jalarnos para estar juntos en vez de empujarnos en dirección opuesta. “¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo? (Amós 3:3).

E. Vamos a llevar la clase de música, a leer la clase de material, y de invitados que realmente edifiquen a los miembros de nuestras familias. “Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación” (Rom. 14:19).

F. Vamos a aprender a perdonar y a olvidar las quejas unos contra otros.

1. Debemos tratar aquellas ofensas como Cristo trató a las nuestras. “Porque seré propicio a sus injusticias, Y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades” (Heb. 8:12; 10:17).
2. “Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados” (1 Ped. 4:8).
3. “Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo” (Efes. 4:28).

Conclusión

A. Nuestros hogares serán lo que hagamos que sean. Puedes hacer que tu hogar sea el lugar más cercano al cielo acá en la tierra. Puedes hacerlo un paraíso o un infierno. Todo depende de ti. Los buenos hogares no aparecen solos. Son lo que hacemos que sean.

B. los cristianos que fallan en sus hogares son un estorbo a la influencia de la iglesia. En vez de permitir que el mundo nos derribe, debemos poner un ejemplo al mundo de la vida santa en nuestros hogares.

EDIFICANDO POR CONSAGRACIÓN PERSONAL A DIOS

Introducción

A. En nuestra sociedad próspera muchos cristianos están perdiendo su fe, y cayendo en pecado. Las iglesias están disminuyendo, la verdad está siendo comprometida y hay una carencia de verdadera espiritualidad en la iglesia. Cuando algunos hermanos ven esta caída, erróneamente piensan que pueden caminar los senderos de Sión con diversión, comida y fiestas.

B. Lo que realmente necesitamos es hombres y mujeres, jóvenes y señoritas, quienes estén completamente comprometidos en corazón y vida al servicio del Señor.

1. John Wesley dijo: “Denme trecientos hombres que estén dispuestos a ser quemados por el Señor, y yo les pondré el mundo al revés.”
2. Jesús comisionó doce apóstoles y ellos, y juntos con aquellos que se iban convirtiendo, pusieron al revés al mundo pagano (Hec. 17:6).

C. “No es necesario grandes hombres para hacer grandes cosas; solamente tiene uno que estar consagrado a ellas” (Phillips Brooks).

I. El significado de la palabra consagración

A. Webster define consagración como “1. a). poner aparte como santo; hacer o declarar sagrado para uso religioso [los sacerdotes consagraban el pan y el vino]. b). completamente devoto, dedicado [consagrar la vida de uno al arte].” Estaremos usando este último término.

1. Dios dirigió a sabios artesanos “para que hagan las vestiduras de Aarón, para consagrarle para que sea mi sacerdote” (Éxodo 28:3). Entonces Aarón y sus hijos fueron consagrados al sacerdocio (Exudo 30:30).
2. Los despojos de Jericó – la plata, el oro y los vasos de hierro y bronce – fueron consagrados al tesoro del Señor (Jos. 6:19).
3. El rey Uzías fue muerto porque infringió la posición de los sacerdotes que habían sido consagrados al Señor (2 Crón. 26:18).
4. Ezequías restauró la adoración en el templo durante su reinado y consagró a levitas y ofrendas (2 Crón. 29:20-26).
5. Bajo Ezequías, el diezmo de la tierra fue consagrado al Señor (2 Crón. 31:6).
6. Bajo Esdras observaron las fiestas que fueron consagradas al Señor (Esdras 3:5).

B. La iglesia del Señor está compuesta de santificados [los puestos aparte], los que han sido “llamados a ser santos” (1 Cor. 1:2).

1. Cristo se dio a sí mismo para santificar a la iglesia “Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra” (Efes. 5:25-26).
2. Somos pueblo de Dios – su herencia
 - a. Cristo “se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras” (Tito 2:14).
 - b. “Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia” (1 Ped. 2:9-10).
 - c. “En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad” (Efes. 1:11).
 - d. “...alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos” (Efes. 1:18).
 - e. “Reconoced que Jehová es Dios; El nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; pueblo suyo somos, y ovejas de su prado” (Sal. 100:3).

II. El cristianismo requiere de entrega total e incondicional.

Jesús dijo: “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame” (Luc. 9:23).

“Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo” (Luc. 14:33).

“Entonces Pedro comenzó a decirle: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido” (Marc. 10:28).

A. Debemos darnos a sí mismos por ÉL como ÉL se dio a sí mismo por nosotros.

1. Pablo dijo a los corintios que: “Y no como lo esperábamos, sino que a sí mismos se dieron primeramente al Señor, y luego a nosotros por la voluntad de Dios” (2 Cor. 8:5).
2. “Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos” (2 Cor. 8:9).
3. “Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de

siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz” (Fil. 2:5-8).

B. Nos volvemos nuevas criaturas, nuevos hombres, en Cristo

1. “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Cor. 5:17).
2. “Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos” (Gál. 5:24).
3. “En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad” (Efes. 4:22-24).
4. “Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.” (Col. 3:1-3).

C. No somos nuestros

1. ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros,(C) el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios” (1 Cor. 6:19-20).

D. Cristo ha de vivir en nosotros

1. “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gál. 2:20).
2. “Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros” (Gál. 4:19).

E. Cristo no acepta servicio dividido

1. La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz; pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas. Así que, si la luz que en ti hay es tinieblas, ¿cuántas no serán las mismas tinieblas? Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas” (Mat. 6:22-24).
2. “Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado” (2 Tim. 2:4).

III. Jesús es tanto Señor como Cristo, Gobernante y Rey. El servirle debe significar más para nosotros que cualquier otra cosa.

1. “Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará” (Juan 12:26).
2. “¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia? Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia” (Rom. 6:16-18).
3. “Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna” (Rom. 6:22).
4. “El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, y tu ley está en medio de mi corazón” (Sal. 40:8).
5. “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mat. 6:33).
6. “Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres” (Hec. 5:29).
7. “Y si el siervo dijere: Yo amo a mi señor, a mi mujer y a mis hijos, no saldré libre; entonces su amo lo llevará ante los jueces, y le hará estar junto a la puerta o al poste; y su amo le horadará la oreja con lesna, y será su siervo para siempre” (Éxodo 21:5-6).

A. Cristo debe significar más para nosotros que las cosas terrenales.

1. “el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que sólo piensan en lo terrenal. Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo” (Fil. 3:19-20).
2. “No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre” (1 Juan 2:15-17).

B. Cristo debe significar más para nosotros que los placeres

1. “La que cayó entre espinos, éstos son los que oyen, pero yéndose, son ahogados por los afanes y las riquezas y los placeres de la vida, y no llevan fruto” (Luc. 8:14).
2. “traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios” (2 Tim. 3:4).
3. “Pero la que se entrega a los placeres, viviendo está muerta” (1 Tim. 5:6).
4. “Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, teniendo por mayores

riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón” Heb. 11:24-26).

C. Cristo debe significar más para nosotros que las riquezas

1. “Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hundan a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores” (1 Tim. 6:9-10).
2. “A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos; atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano de la vida eterna” (1 Tim. 6:17-19).
3. “No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón” (Mat. 6:19-21).
4. “No confiéis en la violencia, ni en la rapiña; no os envanezcáis; si se aumentan las riquezas, no pongáis el corazón en ellas” (Sal. 62:10).

D. Cristo debe significar más para nosotros que la vida misma

1. “Y llamando a la gente y a sus discípulos, les dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará. Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma? Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles” (Marc. 8:34-38).
2. “El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará” (Mat. 10:39).
3. “Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno” (Mat. 10:28).
4. “Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, éste la salvará. Pues ¿qué aprovecha al hombre, si gana todo el mundo, y se destruye o se pierde a sí mismo?” (Luc. 9:23-25).

E. Cristo debe significar más para nosotros que nuestras familias terrenales

1. “No penséis que he venido para traer paz a la tierra; no he venido para traer paz, sino espada. Porque he venido para poner en disensión al hombre contra su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra; y los enemigos del hombre serán los de su casa. El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí” (Mat. 10:34-37).
2. “Y le dijo uno: He aquí tu madre y tus hermanos están afuera, y te quieren hablar. Respondiendo él al que le decía esto, dijo: ¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos? Y extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos. Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano, y hermana, y madre” (Mat. 12:47-50).
3. “Otro de sus discípulos le dijo: Señor, permíteme que vaya primero y entierre a mi padre. Jesús le dijo: Sígueme; deja que los muertos entierren a sus muertos” (Mat. 8:21-22).
4. “Porque ni aun sus hermanos creían en él” (Juan 7:5).
5. “Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y sangre” (Gál. 1:15-16).

Conclusión

A. Para mucha gente, la religión es una actividad “secundaria.” Solo están jugando a la iglesia.

1. “Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo” (Fil. 3:18).
2. “Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto, Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto” Apoc. 3:1).
3. “Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo” (Apoc. 3:15-16).

B. Si cada miembro de esta iglesia personalmente se consagrara a sí mismo al servicio del Señor como debería, entonces podríamos edificar esta iglesia.

EDIFICANDO POR LLEVAR UNA VIDA PIADOSA Y SANTA

Introducción

A. Cuando Yater Tant era editor del viejo *Guardián del Evangelio*, escribió una columna llamada “El Desbordamiento.” En el tema de Enero 5, de 1955 encontramos esta lectura: “Conocemos a un hombre en una ciudad de Texas que no consintió que su nombre fuera puesto en la lista de la congregación para ser elegido anciano. No, dijo, tomo un poco y amo el baile, y pienso que los ancianos no deben hacer esas cosas. Solo seré un fiel y humilde miembro de la iglesia y dejaré que otro sea anciano. Consciente, ¿no?”

B. Si esa es tu imagen de un “humilde y fiel miembro de la iglesia,” entonces no es de asombrarse porque la Iglesia no está teniendo progresos en contra de este mundo infiel y pecaminoso. Si vamos a edificar la iglesia, debemos poner buen ejemplo al mundo de cómo los cristianos reales se comportan a sí mismos.

I. Los cristianos han de vivir vidas piadosas y santas

A. Hay declaraciones directas sobre este tema

1. “enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente (Tito 2:12).
2. “Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado; como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo” (1 Ped. 1:13-16).
3. “ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia” (Rom. 6:13). “y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia” (Rom. 6:18).

B. Estas instrucciones son necesarias porque muchos viven para este mundo.

1. “Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo; el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que sólo piensan en lo terrenal” (Fil. 3:18-19).
2. “Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles,

aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amantes de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita” (Efes. 4:17-24).

C. No nos pertenecemos, por precio fuimos comprados

1. “Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios” 1 Cor. 6:20).
2. “Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional” (Rom. 12:1).

D. Dios prohíbe que continuemos en pecado+

1. “¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?” (Rom. 6:1-2).
2. “Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo” (2 Tim. 2:19).

E. Los que son de Cristo han crucificado la carne

1. “Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos” (Gál. 5:24).
2. “Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría; cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia, en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas. Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca. No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestido del nuevo,(C) el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno” (Col. 3:5-10)
3. “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Cor. 5:17).

F. Debemos glorificar a Dios

1. Debemos portarnos de buena manera “para que unánimes, a una voz, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo” (Rom. 15:6).
2. “Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén” (1 Ped. 4:11).

G. Debemos vivir vidas santas y piadosas para que podamos ser presentados santos y sin mancha delante de Dios

1. “Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él” (Col. 1:21-22).

III. Los efectos de Santo, vidas santas

A. la iglesia hallará favor (buena voluntad) delante del pueblo.

1. “alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos” (Hec. 2:47).

B. Aquellos que calumnian serán avergonzados

1. “sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros; teniendo buena conciencia, para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, sean avergonzados los que calumnian vuestra buena conducta en Cristo” (1 Ped. 3:15-16).
2. “Porque esta es la voluntad de Dios: que haciendo bien, hagáis callar la ignorancia de los hombres insensatos” (1 Ped. 2:15).
3. “A éstos les parece cosa extraña que vosotros no corráis con ellos en el mismo desenfreno de disolución, y os ultrajan” (1 Ped. 4:4).
4. “palabra sana e irreprochable, de modo que el adversario se avergüence, y no tenga nada malo que decir de vosotros” (Tito 2:8).

C. Los perdidos deben ser traídos a Cristo.

1. “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mat. 5:16).
2. “para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminas en el mundo” (Fil. 2:15).
3. “Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas, considerando vuestra conducta casta y respetuosa” (1 Ped. 3:1-2).

D. La Iglesia puede ser lo que Dios planeó que sea – pura y sin mancha

1. “Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí

mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha” (Efes. 5:25-27).

E. Debemos esforzarnos en ofrecer un servicio que sea agradable a Dios

1. “Así que, recibiendo nosotros un reino inconmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia” (Heb. 12:28).
2. “vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo” (1 Ped. 2:5).
3. “Porque los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos atentos a sus oraciones; pero el rostro del Señor está contra aquellos que hacen el mal” (1 Ped. 3:12).

F. Seremos librados de la tentación

1. “sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio” (2 Ped. 2:9).
2. “No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar” (1 >Cor. 10:13).

G. Podemos incluso prolongar el día en que el Señor traerá juicio sobre nuestra sociedad

1. “El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán! Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia” (2 Ped. 3:9-13).
2. “y si condenó por destrucción a las ciudades de Sodoma y de Gomorra, reduciéndolas a ceniza y poniéndolas de ejemplo a los que habían de vivir impíamente” (2 Ped. 2:6).
3. “Y se apartaron de allí los varones, y fueron hacia Sodoma; pero Abraham estaba aún delante de Jehová. Y se acercó Abraham y dijo: ¿Destruirás también al justo con el impío? (Gén. 18:22-23).
4. “Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres” (Mat. 5:13).

Conclusión

A. Dios quiere que seamos santos. Es un error grave suponer que Dios no quiere que seamos santos hasta que nos muramos, porque eso significaría que quiere que seamos impíos hasta que muramos. Dios no quiere que seamos impíos en ninguna manera.

B. Si quieres que la iglesia crezca, entonces debes purificarte a ti mismo. “Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro” (1 Juan 3:3).

EDIFICANDO POR MEDIO DE OFRENDAR LIBRE Y SACRIFICIALMENTE

Introducción

A. Una iglesia que ofrenda de manera correcta, es una iglesia que crece.

Si primero nos damos a nosotros mismo al Señor (2 Cor. 8:5), será más fácil dar nuestro dinero.

B. Pablo puso el buen ejemplo de darse a sí mismo al Señor

1. “Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo” (Fil. 3:7-8).
2. “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gál. 2:20).
3. “Y yo con el mayor placer gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré del todo por amor de vuestras almas, aunque amándoos más, sea amado menos” (2 Cor. 12:15).

I. ¿Por qué debemos de ofrendar?

A. El señor, a través de su amado apóstol, nos enseña a ofrendar

1. “cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia. Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas” (1 Cor. 16:1-2).
2. Este es el único pasaje en el Nuevo Testamento que nos habla de cómo los cristianos deben recaudar fondos para el trabajo de la iglesia. Indica la ofrenda de libre voluntad de cada individuo.

B. Somos mayordomos de las posesiones de Dios

1. “Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro?” (Luc. 16:12).
2. “Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel” (1 Cor. 4:2).
3. “De Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan” (Sal. 24:1).

C. Dios nos da el poder de obtener riquezas

1. “Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día” (Deut. 8:18).
2. “ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas” (Hec. 17:25).
3. “si bien no se dejó a sí mismo sin testimonio, haciendo bien, dándonos lluvias del cielo y tiempos fructíferos, llenando de sustento y de alegría nuestros corazones” (Hec. 14:17).

D. A causa de los dones inefables de Dios

1. “¡Gracias a Dios por su don inefable!” (2 Cor. 9:15).
2. “Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos” (2 Cor. 8:9).
3. “Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús” Fil. 4:19).

E. Porque tenemos que dar nuestra propia parte

1. “Porque si primero hay la voluntad dispuesta, será acepta según lo que uno tiene, no según lo que no tiene. Porque no digo esto para que haya para otros holgura, y para vosotros estrechez, sino para que en este tiempo, con igualdad, la abundancia vuestra supla la escasez de ellos, para que también la abundancia de ellos supla la necesidad vuestra, para que haya igualdad, como está escrito: El que recogió mucho, no tuvo más, y el que poco, no tuvo menos” (2 Cor. 8:12-15).
2. Notemos (1) debe haber voluntad dispuesta, y (2). Para que haya igualdad.

F. Seremos grandemente bendecidos

1. “En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir” (Hec. 20:35).
2. “Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir” (Luc. 6:38).
3. No hablo como quien manda, sino para poner a prueba, por medio de la diligencia de otros, también la sinceridad del amor vuestro. Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos. Y en esto doy mi consejo; porque esto os conviene a vosotros, que comenzasteis antes, no sólo a hacerlo, sino también a quererlo, desde el año pasado. Ahora, pues, llevad también a cabo el hacerlo, para que como estuvisteis prontos a querer, así también lo estéis en cumplir conforme a lo que tengáis” (2 Cor. 8:8-11).

G. A causa del gran trabajo en el cual nos hemos enrolado

1. “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mat. 6:33).
2. “A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos; atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano de la vida eterna” (1 Tim. 6:17-19).

II. ¿Cómo hemos de ofrendar?

A. Con propósito – “Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre” (2 Cor. 9:7).

B. Alegrementemente – “Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre” (2 Cor. 9:7).

C. Con amor – “Mostrad, pues, para con ellos ante las iglesias la prueba de vuestro amor, y de nuestro gloriarnos respecto de vosotros” (2 Cor. 8:24). “Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve” (1 Cor. 13:3).

D. Fácilmente – “hay la voluntad dispuesta” (2 Cor. 8:12).

E. Generosamente – “Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará” (2 Cor. 9:6).

F. Regularmente – “El primer día de la semana...”

G. Proporcionalmente – “Como haya prosperado” (1 Cor. 16:1-2).

Conclusión

A. El Señor sabe si estamos ofrendando como debemos – “o conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas” (Apoc. 3:15-18).

B. La iglesia de Cristo no está en el negocio de los banqueros. Debemos de usar lo que es dado en el trabajo del Señor.

1. Para proveer un lugar para adoración y enseñanza
2. Para sostener a los obreros. “Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio” (1 Cor. 9:14).

CADA MIEMBRO ENSEÑA A OTROS

Introducción

A. La religión cristiana es una religión de enseñanza. Es esencial para la salvación del pecador.

1. “porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios” (Rom. 10:13-17).
2. **La enseñanza es esencial para esparcir el evangelio y para la edificación de los santos.** “Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros” (2 Tim. 2:2).

B. Las iglesias no están creciendo porque no estamos enseñando y predicando el evangelio a cada criatura.

1. Un estudio demostró que por lo menos la mitad de los que se convierten, se interesaron por la verdad a través del contacto personal. Si más contactos fueran hechos, el número de conversiones sería más grande.
2. “No hay necesidad más urgente en la iglesia de hoy, que la necesidad de que cada cristiano hable a la gente de las necesidades de su alma. En la iglesia de hoy puede verse muy poco de la pasión por las almas de los hombres como es visto en Jesús y en los cristianos primitivos. Al edificar la iglesia, el trabajo muy a menudo está motivado por un espíritu competitivo para gloria personal, donde buscamos ver el trabajo que estamos haciendo tenga éxito como causa de un interés egoísta y no por causa de que los hombres sean salvos porque están perdidos. (Homer Hailey, *Vamos a pescar hombres*, 4).

I. ¿Por qué cada discípulo debe enseñar a otro?

A. Cristo nos mandó a enseñar.

1. En la gran comisión Jesús dijo: “Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” (Marc. 16:15).
2. Mateo relató esto como “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén” (Mat. 28:19-20).

3. “Dijo el señor al siervo: Vé por los caminos y por los vallados, y fuérganlos a entrar, para que se llene mi casa” (Luc. 14:23).

B. El evangelio está ahora en “vasos de barro.” Quienes son encargados con el mandamiento de comunicarlo a otros.

1. A los ángeles nunca se les mandó predicar el evangelio.
2. “Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros” (2 Cor. 4:7).
3. “Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios” (1 Cor. 3:9).

C. Tenemos el ejemplo de los cristianos primitivos que enseñaban a otros.

1. Un ángel libertó a los apóstoles de la prisión y les dijo: “Id, y puestos en pie en el templo, anunciad al pueblo todas las palabras de esta vida. Habiendo oído esto, entraron de mañana en el templo, y enseñaban.” (Hec. 5:20-21).
 - a. Después que los principales sacerdotes los buscaran y no los encontraran, se preguntaban en qué vendría a parar todo esto. Finalmente, alguien vino y les dijo “los hombres que pusieron en prisión están en el templo y enseñan a la gente.”
 - b. Cuando los apóstoles fueron traídos delante de ellos, los principales sacerdotes dijeron “¿No os mandamos estrictamente que no enseñaseis en ese nombre? Y ahora habéis llenado a Jerusalén de vuestra doctrina, y queréis echar sobre nosotros la sangre de ese hombre.” (Hec. 5:28).
 - c. Después de haber sido azotados y mandados que no hablaran más en el nombre de Jesús. “Y ellos salieron de la presencia del concilio, gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre. Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo” (Hec. 5:41-42).
2. Cuando una gran persecución vino sobre la iglesia después de haber sido apedreado Esteban, “En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles” (Hec. 8:1). A pesar de que Saulo estaba tratando de causar estragos a la iglesia, “los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio” (Hec. 8:4).
3. Sus trabajo entre los judíos en Judea y Samaria es entonces relatado, junto con el relato de la conversión de Saulo y de la casa de Cornelio. Entonces, el relato de la expansión del evangelio se enfatiza otra vez en 11:19-ss.

“Ahora bien, los que habían sido esparcidos a causa de la persecución que hubo con motivo de Esteban, pasaron hasta Fenicia, Chipre y

Antioquía, no hablando a nadie la palabra, sino sólo a los judíos... Y la mano del Señor estaba con ellos, y gran número creyó y se convirtió al Señor”

D. Siendo salvados por gracia, somos deudores a todos los hombres.

1. “Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo” (1 Cor. 15:10).
2. “Pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio!” (1 Cor. 9:16).
3. “A griegos y a no griegos, a sabios y a no sabios soy deudor” (Rom. 1:14).
4. “Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos” (Luc. 17:10).

E. El evangelio de Cristo es el poder de Dios para salvar (Rom. 1:16), y debe ser enseñado. La enseñanza es el medio por el cual Dios llama a los hombres a El.

“Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero. Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí.” (Juan 6:44-45).

F. La paga del pecado es la muerte (Rom. 6:23), Y debemos de esforzarnos por ayudar a la gente a evitar cosechar las consecuencias de su vida pecaminosa.

1. La Biblia enseña que en el cielo no entrarán los malos. “No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero” (Apoc. 21:27).
2. “Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres; pero a Dios le es manifiesto lo que somos; y espero que también lo sea a vuestras conciencias” (2 Cor. 5:11).

G. Debemos predicar el evangelio por causa del valor de las almas.

1. “Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?” (Mat. 16:26).
2. El valor que Dios puso en nuestra alma fue demostrado por lo dicho “Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Rom. 5:8).

H. Necesitamos estar ocupados predicando y enseñando la palabra porque la cosecha es mucha pero los obreros pocos. La mayoría de la gente que conoces cada día, está perdida y condenada al infierno eterno.

1. “Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies” (Mat. 9:37-38).
2. Corinto era una ciudad mala, pero Dios quiso que el evangelio fuera predicado allí y le aseguró a Pablo “porque yo estoy contigo, y ninguno pondrá sobre ti la mano para hacerte mal, porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad” (Hec. 18:10).

I. Debemos predicar y enseñar la Palabra a causa de todo el bien que recibimos al prepararnos para el trabajo.

1. Creemos en conocimiento, celo, amor, fortaleza y alegría, como resultado de estar ocupados en el trabajo de estar enseñando a otros.
2. “Tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas que no se ha de hurtar, ¿hurtas?” (Rom. 2:21).
3. “Así que, hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados” (Fil. 4:1).

J. Las iglesias de hoy quienes están llevando un gran crecimiento, son aquellas cuyos miembros están ocupados preparándose a sí mismos para la obra.

II. ¿Cómo debemos enseñar a otros?

A. Podemos enseñar personalmente, de casa en casa.

1. Podemos enseñar a los miembros de nuestra familia. “Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan, y habían seguido a Jesús. Este halló primero a su hermano Simón, y le dijo: Hemos hallado al Mesías (que traducido es, el Cristo)” (Juan 1:40-41).
2. Podemos enseñar a nuestros amigos: “Felipe halló a Natanael, y le dijo: Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la ley, así como los profetas: a Jesús, el hijo de José, de Nazaret” (Juan 1:45).
3. Podemos enseñar a los extranjeros. Felipe fue enviado a predicar el evangelio al eunuco, viajó junto con él en su carro en el camino de Jerusalén a Gaza (Hec. 8:26-39).

B. Podemos traer a gentes que escuche a otros predicar el evangelio. Cuando Pedro llegó a Cesarea, encontró que: “Al otro día entraron en Cesarea. Y Cornelio los estaba esperando, habiendo convocado a sus parientes y amigos más íntimos” (Hec. 10:24).

C. Podemos darles sermones impresos de otros y animarlos a que los lean.

1. Enviamos nuestro boletín con el propósito de enseñar. Habla a tus amigos y vecinos acerca de los artículos escritos en él. Pregúntales qué piensan de lo escrito en estos boletines. Pregúntales si tienen alguna duda que puedas estudiar con ellos.
2. Puedes darles folletos a aquellos que te interesen, o puedes comprar libros de temas bíblicos para darles. El eunuco iba leyendo las Escrituras cuando Felipe lo encontró.

D. Trata de arreglar un estudio en su hogar o en el tuyo.

1. Los cristianos primitivos predicaron “en el templo y por las casas” (Hec. 5:42).
2. Pablo enseñó “públicamente y por las casas” en la ciudad de Éfeso (Hec. 20:20).

E. Busca la oportunidad para volver una conversación ordinaria en una espiritual. Considera el contacto que Jesús tuvo con la mujer en el pozo de Samaria. (Juan 4:1-26).

F. Compromete tus “derechos” personales, pero nunca comprometas la verdad.

1. “Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número. Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no esté sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley; a los que están sin ley, como si yo estuviera sin ley (no estando yo sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo), para ganar a los que están sin ley. Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos. Y esto hago por causa del evangelio, para hacerme copartícipe de él” (1 Cor. 9:19-23).
2. “como también yo en todas las cosas agrado a todos, no procurando mi propio beneficio, sino el de muchos, para que sean salvos” (1 Cor. 10:33).

G. Usemos las circunstancias adversas para enseñar a otros

1. Las prisiones de Pablo “han redundado más bien para el progreso del evangelio” (Fil. 1:14-15).
2. El encarcelamiento de Pablo en Filipos resultó en la conversión del carcelero (Hec. 16:22-34).

3. Pablo estaba esperando en Atenas a que sus colaboradores llegaran desde Macedonia, cuando predicó su famoso sermón en la colina de Marte (Hec. 17:16-ss).
4. Pablo era un prisionero que naufragó en la isla de Malta, pero tomó ventaja de su situación y predicó el evangelio a Publio, el principal de los ciudadanos de la isla (Hec. 28:1-10).

H. Debemos estar constantemente orando por sabiduría para reconocer y tomar ventaja de cada oportunidad que venga en nuestro camino para compartir el mensaje del evangelio con otros.

III. Necesitamos buscar oportunidades para enseñar

A. Si quieres pescar muchos peces, tienes que pescar mucho tiempo.

Aquellos que pescan más peces, son aquellos que se dedican más tiempo a pescarlos. Muchos de nosotros pecamos pocos peces (y almas) porque no le dedicamos mucho tiempo a la pesca.

1. Jesús dijo a sus discípulos que les haría pescadores de hombres (Mat. 4:19).
2. Los pecadores exitosos aprenden todo lo que necesitan saber acerca de los peces que quieren pescar. Entonces ponen a trabajar sus técnicas de pesca con las cuales tendrán éxito pescando.

B. Hermanos, basta de esperar que nos visiten, visitémoslos nosotros mismos. Basta de esperar a ser enseñados, vamos a salir a enseñar. Basta de esperar a ser servidos, vamos a salir a servir. Crezcamos en Cristo "...sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor" (Efes. 4:15-16).

C. Si cada miembro enseña diariamente, la iglesia crecerá. Si cada uno ganáramos un alma en un año, duplicaríamos nuestro número en solamente un año.

D. Considera las siguientes palabras del hermano Harris J. Dark, ya fallecido.

"Supongamos que cuento un historia a un persona, entonces ya son dos que la conocemos. Entonces nosotros se la contamos a otra persona, y así ya somos cuatro. Si los cuatro se la contamos a otra, obviamente ocho la habremos aprendido. ¿Sabes cuántas veces este proceso debe ser repetido para que

cada persona sobre la tierra escuchara la historia? Solamente 30 veces, contando desde el principio.

Si yo cuento la historia a una persona, y esta se la cuenta a otra, y así sucesivamente, después que el mensaje haya sido comunicado tendremos que 2, 147, 483, 648 lo habrán oído. Si pensamos que se necesita un mes entero para que una persona cuente la historia a otra, esto se haría en solo 31 meses ¿podríamos hacer esos bien con nuestros métodos modernos y adelantos tecnológicos?

Para ser generosos, vamos a decir que llevaría un año entero enseñar a otra persona. En esta cifra estamos incluyendo a todas las personas sobre la tierra en 31 años. ¿en cuánto tiempo lo vamos a hacer a la velocidad en que estamos yendo ahora?

Si suponemos que hay alrededor de 500 000 cristianos en el mundo, pero podemos reducirlo el número 31 a 12, el tiempo requerido sería doce años. Recuerde que para cumplir esto, una mitad de la población de la tierra no tendría que enseñar a nadie, otros cuatro solamente enseñaría a una persona, solamente se necesitaría enseñar a 12 por cada persona.

Esto sería cooperación en el más fino y efectivo sentido. Este es el mejor sistema de comunicación que jamás hayamos conocido. Este es el sistema que Jesús usó. Pero este sistema tiene también un gran obstáculo. Pone responsabilidad en el individuo, y no queremos eso. Queremos ponerla sobre el grupo. Preferimos hacer una pequeña contribución a algún movimiento, y entonces reclamar crédito por cada cosa que el grupo haga.

Florida College Lectures, February, 1955

EDIFICANDO POR RESTAURAR AL PERDIDO

Introducción

- A. En la mayoría de las comunidades hay personas que retroceden – eran miembros. Muchas iglesias están perdiendo miembros así como los ganan. Ilustración: Somos igual a un pescador que pesca sus peces y los echa en un bolsa con hoyos.
- B. Estamos especialmente perdiendo nuestra gente joven – a la inmoralidad, a la rebelión, al escepticismo, al liberalismo. Son muy a menudo influenciados a abandonar a Cristo por las corrientes escolares y por el matrimonio con aquellos que no están interesados en el cristianismo del Nuevo Testamento.

I. ¿Por qué debemos restaurar al descarriado?

A. Porque somos mandados a hacerlo.

- 1. “Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado” (Gál. 6:1).

B. Salvamos a un alma de la muerte, cuando persuadimos al descarriado a regresar al Señor.

- 1. “Hermanos, si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver, sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados” (Sant. 5:19-20).
- 2. “Si alguno viere a su hermano cometer pecado que no sea de muerte, pedirá, y Dios le dará vida; esto es para los que cometen pecado que no sea de muerte. Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que se pida” (1 Juan 5:16).
- 3. “A algunos que dudan, convencedlos. A otros salvad, arrebatándolos del fuego; y de otros tened misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne” (Judas 1:22-23).

C. Cubriremos multitud de pecados (Sant. 5:20).

- 1. “Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado.” (Sal. 32:1).

2. Así como podemos cubrir una fosa séptica, para esconderla de la vista y del olor.

D. Prevenimos para que el camino de la verdad no sea blasfemado.

1. “Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado” (2 Ped. 2:1-2).
2. Tito dice que “Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien; que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada” (Tito 2:3-5).

E. Trae gozo al cielo

1. “Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento” (Luc. 15:7).
2. “Así os digo que hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente” (Luc. 15:10).
3. “Mas era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este tu hermano era muerto, y ha revivido; se había perdido, y es hallado” (Luc. 15:32).

F. Puede resultar en que estemos guiando a muchos otros a Cristo

1. Jesús advirtió a Pedro que caería en el momento de la prueba “pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos” (Luc. 22:32).
2. David, penitente por su pecado que cometió con Betsabé, oró. “Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me echés de delante de ti, y no quites de mí tu santo Espíritu. Vuélveme el gozo de tu salvación, y espíritu noble me sustente. entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, y los pecadores se convertirán a ti” (Sal. 51:10-13).

G. Rescatar al descarriado nos recuerda que debemos “mire que no caiga” (1 Cor. 10:12).

II. Deberíamos más bien trabajar para evitar el descarriarse

A. Cada uno de nosotros debería “mirar que no caiga” (1 Cor. 10:13). Hay un viejo adagio que dice: “una onza de prevención, vale un libra de cura.” Guy N. Woods hizo esas sugerencias sobre “como cuidarse de no caer” en el *Comentario de Lecciones Anuales de 1950*, pág. 318).

1. *Hay que darse cuenta que no podemos permanecer solo de pie frente al diablo.* No pensar tontamente que sabemos más, o que tenemos más poder o que podemos ser más listos que Satanás. Seamos lo suficientemente humildes para darnos cuenta de nuestra necesidad del Señor.
2. *Hacer auto examinación diaria* para detectar la más mínima señal para apartarnos de Dios, y corregirlas antes de que empecemos a marchar en dirección opuesta al camino de Dios. Las tendencias y las inclinaciones son más fáciles de manejar y corregirlas que los hábitos que tenemos. No involucran la necesidad de confesión pública, la cual encuentra más dificultades.
3. *Orar diariamente.* Aclarar todo con Dios antes de que el día termine; nunca hay que empezar un nuevo día con un pecado pasado que no haya sido confesado ni perdonado. Orar para ser librado del malo (Mat. 6:13).
4. *Leer la palabra de Dios diariamente* y ser advertidos de los errores que cometieron incluso los grandes hombres, y encontrar ánimo de los misericordiosos y compasivos tratos de Dios con los hombres en los tiempos de tentación. Guarda la palabra de Dios en tu corazón (Sal. 119:11).

B. Hay muchas cosas que podemos hacer para ayudar a otros a evitar descarriarse y caer de la gracia de Dios.

1. *Podemos exhortarlos a “abandonar toda clase de mal”* (1 Tes. 5:22).
 - a. “El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno.” (Rom. 12:9).
 - b. Para ayudar a otros a evitar las tentaciones no debemos “Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas” (Efes. 5:11).
2. *Podemos animar a otros a que pacientemente enfrenten las pruebas.*

- a. “También os rogamos, hermanos, que amonestéis a los ociosos, que alentéis a los de poco ánimo, que sostengáis a los débiles, que seáis pacientes para con todos” (1 Tes. 5:14).
- b. “Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo” (1 Ped. 5:8-9).
- c. “No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos” (Gál. 6:9).

3. *Podemos poner el ejemplo correcto delante de ellos.*

- a.